Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

INTITRUCIONALIZACION DEL "NIÑO DE LA CALLE" UNA MIRADA A SUS IMPLICACINES Y EFECTOS.

ACTIVIDAD DE INVESTIGACION - REPORTE

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGÌA

P R E S E N T A:

PEDRO ESPINOZA CORREA

Directora: Dra. Irene Aguado Herrera

Dictaminadores:

Dra. Laura Palomino Garibay

Lic. María Luisa Tavera Rodríguez

TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO

2010

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice……I

Resumen……..III

Introducción……..……2

Capitulo 1 DELIMITACIÓN DEL CAMPO DE INVESTIGACIÓN

La institución……..……..4

La organización……..……..5

Lo instituyente……5

La transversalidad……..……..……5

AQUEL QUE CARECE DE VOZ

Niñez, la nueva institución……..……..…..6

La niñez, su desarrollo en México……..……..7

LO IMPROPIO DE LA INFANCIA

Niñez desviada……..……9

Rehabilitación de la niñez……..……..……10

Capítulo 2 EL ORDEN ORGANIZACIONAL

Ubicación……..……..……14

Estructura……..……..14

Desarrollo histórico……..……..…..15

Actividades……..16

Descripción física……..16

Descripción del modelo educativo……17

Caracterización de la población……..18

Capítulo 3 METODOLOGÍA

Objetivo general……20

Objetivos de la investigación……..……20

Método general…….……..……21

Modelo de investigación intervención……..22

Corpus de la investigación…….…..….22

Metodología específica…….……..22

Capítulo 4 RESULTADOS

Institución…….…..…..24

Instituyendo……..……..28

Lo instituyente…….34

Capítulo 5 CONCLUSIONES

Conclusiones…….……38

Referencias Bibliográficas…….……43

ANEXOS

Anexo1

Bitácoras…….……47

Anexo2

Entrevista 1…….……58

Entrevista 2…….…62

Resumen.

El siguiente es el reporte de una situación particular: la participación en una organización de asistencia privada, dedicada a la atención de jóvenes en situación de calle; con el fin de analizar las implicaciones y los efectos de la institucionalización de “el niño de la calle”, a partir del *análisis institucional.* Se trabajó con la población fluctuante en el centro de día de Pro-niños I. A. P., y se construyo a partir de diferentes estrategias: investigación documental, observación participante y entrevistas.

El análisis de la información permitió formular conclusiones tales como:

Las características particulares que constituyen la imagen de “niño de la calle”, en esta situación específica. Así como los instituyentes implícitos, que determinan en el cotidiano de la organización los efectos e implicaciones de vivir bajo esta condición.

Palabras clave: Institucionalización, efecto instituyente.

INTRODUCCIÓN

El siguiente reporte da cuenta, de la participación y el análisis de la información recabada una en una institución que atiende a jóvenes en situación de calle, con el objetivo de analizar las implicaciones y los efectos de la institucionalización de “el niño de la calle”, desde una aproximación teórico-metodológica particular; esto es, desde la perspectiva del análisis institucional, el cual constituye una disciplina auxiliar de la psicología, y que se caracteriza por ser una experiencia que precisamente permite comprender la práctica social; la dinámica de participación de una situación específica. (Manero, 1990); en el caso de esta investigación sobre la institucionalización de “el niño de la calle”.

Por lo que, ésta es una aproximación al orden institucional y a sus efectos instituyentes, retomando elementos del marco conceptual de la teoría psicoanalítica. Con el objetivo de analizar las implicaciones y los efectos de la institucionalización de “el niño de la calle” revisando temáticas tales como:
Institución, a partir de esta categoría se aborda cómo se originan éstas y las características que algunos autores les atribuyen mostrándolas como elementos intangibles (en tanto que materialmente existen como tal, a través de los miembros que le constituyen) de regulación social y de relaciones vinculares, que conllevan la internalización en el sujeto de un ideal dentro del sistema cultural determinado (Enríquez, 1998). Del mismo modo, se explica el *efecto Instituyente,* es decir, las circunstancias bajo las cuales una práctica es posible, la dinámica social dentro de un orden instituido (Castoriadis, 1999), lo que se “debe ser” versus, lo que “se desea ser”. Este proceso social, se materializa en la *organización*, y es mediante esta figura que cobra vida la institución (Kaës, 1995), a través de sus interrelaciones y de las ya mencionadas contradicciones de lo institucional sobre los deseos del sujeto, haciendo que cada organización tenga una distancia en relación a como se confronta con el orden social, al “deber ser”, siendo precisamente esta *transversalidad* (Schvarstein, 2000), el punto de partida para el análisis de los efectos e implicaciones de la institucionalización del “niño callejero”.

Posteriormente, se desarrollan las características fundamentales que permiten aclarar el horizonte en cuanto a la institución de "*la niñez"*, partiendo de los parámetros que se establecen de ella, y delimitando el surgimiento inherente a ésta, de otra institución, "*el niño de la calle*". Es pues que, "*la niñez"* como institución, ha llenado en occidente y por consecuencia en México, el ideal (cientificista, avalado e impulsado por el Estado) del niño, como una persona que aunque sin voz, al encontrarse en pleno desarrollo, es situado en la "etapa" más importante y es así que dicho "período de la vida" se convierte entonces en un derecho universal. Surgen desde ésta conceptualización, las figuras de "la niñez desviada", a partir de donde se ha instituido la imagen de "el niño de la calle". Se hace una revisión en torno al surgimiento de esta imagen y de algunos de los símbolos que la componen, y de cómo éstos se han construido históricamente. Y al haberse constituido como un problema que iba en sentido opuesto a otras instituciones (como educación, familia, y principalmente el estado), se crean organismos que aborden el tema y den solución a ésta situación; interviniendo, en dos sentidos, el de "ayuda" y el de "normalización"; resultando del proceso, una "diferenciación" de clases, que margina al "niño de la calle", ubicando su figura en el extremo de lo antisocial.

Analizar las implicaciones y los efectos de la institucionalización del "niño de la calle" resulta ser importante en tanto que toda institución, como señala Kaës (2000), establece valores más o menos formulados que se internalizan en quienes se mueven dentro de la institución. De ahí que, otro aspecto importante de analizar es la institucionalización para referirse a cómo sucede que un sujeto puede ser impactado por el discurso de alguna institución; ya sea en su discurso, en su cuerpo y en su alma*.

Es así que, preguntar de qué manera impacta en y sobre "el niño" es relevante en tanto que permite generar conocimiento que puede ser puesto al servicio de esta amplia y compleja problemática. Por lo que, en este reporte se analiza la situación particular de una organización, y se hace una lectura crítica respecto a una situación específica; a partir de la observación participante llevada a cabo en el centro de día "Pro-niños de la calle I. A. P."

*de la noción proveniente de la psicología freudiana de lo anímico inconsciente como continuación del animismo primitivo. Ver. Etcheverry 1990. Sobre la versión castellana S., Freud Ed Amorrortu.

CAPÍTULO I
DELIMITACIÓN DEL CAMPO DE INVESTIGACIÓN

Este apartado tiene como objetivo exponer de manera breve y clara los conceptos fundamentales que ofrece la literatura y que nos sirven de soporte para analizar la problemática planteada en esta investigación. Así como desarrollar lo relativo al proceso de institucionalización de la niñez y la niñez desviada.

La institución

Se parte de la definición de institución como una forma de organización social, que pretende establecer lazos igualitarios, mediante la instauración de reglas morales y valores, teniendo fuerza para internalizar un ideal en el sujeto; por su origen rechaza y canaliza las pulsiones agresivas y amorosas, idealizando a la institución, un amor que une a la institución; reconociéndose en la institución, sintiéndose recompensado por sus esfuerzos y que sus propios deseos son considerados (Enriquez, 2002). Retomado la propuesta de Enríquez (1998), que describe a la institución como aquello que da comienzo, lo que establece y lo que da forma, como aquello que desde su existencia apunta a mantenerse y reproducirse. Entenderemos entonces que una institución está permeada por el sistema cultural en el que se conforma; con valores más o menos formulados y más o menos internalizados, con leyes organizadas de lenguaje y de relaciones sociales que orientan la conducta individual. Apoyado en la idea que Kaës (1998), sostiene al escribir que son las instituciones las que nos preceden, sitúan y nos inscriben en sus vínculos y discursos que estructuran la identidad. Cada institución tiene una finalidad que la identifica y la distingue.

La organización

Es necesario también, resaltar que la institución como tal, se expresa en grupos en organización y en las organizaciones, entendiendo a éstas siguiendo la propuesta de Kaës (1995), como la disposición jerárquica de las funciones en un conjunto definido. Son las organizaciones las que sustentan a las instituciones a través de sus sujetos, de sus formaciones, imponiendo contenidos y modos de funcionamiento. Dentro de esta lógica de pensamiento; la sujeción al grupo se funda en la realidad intersubjetiva como una condición ineludible de existencia del sujeto humano.

Lo instituyente

Este concepto se vincula directamente con la organización, pues es resultado inmediato de la interacción dentro del orden institucional. Pues en la institución existen diversos órdenes de realidad. Esto se refiere a la compleja relación que surge de lo que teóricamente Castoriadis (1999), propone como movimientos antagónicos; el deseo instituyente y el orden instituido. Es decir; un *deseo innovador* que esta regulado por *reglas rígidas* que definen a la institución como tal.

La transversalidad

Este concepto se propone, pues ofrece los elementos desde donde se intenta recuperar la experiencia para el análisis, pues se utiliza esta noción para poner en tensión las experiencias más contrastantes, pues gracias a este concepto se pueden resaltan las implicaciones y los efectos de la institucionalización. Recuperando dicha noción de Schvarstein (2000), que teoriza a la *transversalidad*, como la distancia entre lo institucional y las organizaciones, esto es lo *autónomo* de la organización *versus* el *orden social*.

De esta manera y gracias a estos conceptos fundamentales es que se aborda específicamente la problemática de la institucionalización de la figura social de “el niño de la calle”, de las características vigentes así como su

origen y constitución. En el apartado siguiente se aclara el panorama, respecto al porqué se tiene una imagen determinada de la infancia y del por qué sus características se suceden “universales”.

Niñez, la nueva institución

AQUEL QUE CARECE DE VOZ

Antes de abordar la institución del “niño de la calle”, resulta conveniente establecer que ésta, es una institución que se deriva de otra que le antecede históricamente pues se desprende de la institución “niñez”. Para ello, en este capítulo se desarrolla como “la niñez”, que en occidente aparece recientemente, logra tener su punto más amplio gracias al desarrollo de la ciencia y la tecnología positivistas. Esta imagen se basa en la inmadurez del niño, que fundamentalmente es irracional e incompetente; la de un niño que *idealmente* debe ser protegido, feliz e inocente. La “niñez” (imagen) está conceptualizada con base a una serie de atributos y características determinados; una serie de implícitos culturales, forman una construcción simbólica que está directamente vinculada al contexto cultural y al periodo histórico.

Es entonces que al día de hoy se define y caracteriza a la niñez de tal modo que se establecen implícitamente los parámetros de todo aquello que es pertinente y deseable para “el niño”. Con ello, se excluye, al tiempo que se establece lo que es impropio e indeseable, para ésta nueva imagen en surgimiento. Las nociones occidentales de “niñez” se consolidan gracias a una serie de dispositivos institucionales, puestos al servicio de la sistematización del conocimiento, que pretendía una mirada completa, que permitiera una perspectiva de la diferencia entre el individuo y la norma (Pollock, 2004).

La niñez, su desarrollo en México

Castillo (2006), afirma que en México, el surgimiento del concepto moderno de infancia y la difusión masiva de imágenes y representaciones se produjo durante el periodo del Porfiriato entre el 1876 y el 1911, mediante dispositivos institucionales como la inauguración de la escuela Normal, la promulgación de la Ley de Educación Primaria, la apertura de escuelas de párvulos o Kindergarten y de los Departamentos de Higiene Escolar. Es de esta manera que en torno a los mencionados dispositivos, que se delimitan las características y propiedades de la "niñez". Además de la convergencia de una mirada "especializada" proveniente de instituciones cientificistas, y de una mirada "divulgadora" que provino de la tecnología procedente de la prensa y de revistas ilustradas. Proporcionando de esta manera un imaginario inédito relacionado con la conceptualización y representación de la niñez.

La niñez quedó convertida en la etapa más importante del desarrollo del individuo. Proporcionando así la construcción de sólidos lineamientos ideológicos (recuperados por regímenes pos revolucionarios) predominantes en el mundo occidental que percibe a la "niñez" como un derecho fundamental del ser humano. Después de la segunda mitad del siglo XIX, se forja un lenguaje determinante en el sentido de representación, impactado directamente el tema de la "infancia". Sentidos y connotaciones tales como un discurso especializado desde la mirada médica, una mirada "clínica" que consolida un discurso especializado en enfermedades infantiles. Dando lugar a la niñez como una imagen publicitaria, basados en dispositivos institucionales utilizados en hospitales o escuelas, como la utilización de fotografías publicadas en libros y revistas médicas que sobre todo intentaban reforzar el prestigio científico de la época.

Mientras tanto, la mirada "divulgadora", procedente de la prensa y revistas ilustradas, mostraba a los niños de clase media y alta como los símbolos de inocencia y pureza naturales que deben protegerse y se acompañaba de una actitud hacia la infancia especialmente relacionada con la tradición positivista y las nociones propias de progreso que predominaron en

occidente y que denotan una política, por parte del Estado, que pretende mostrar a propios y extraños un país civilizado y moderno, aunque a costa de ello tuviera que quitar de escena a algunos “indeseables”. Diferenciados de cualquier otro grupo social, al ser percibidos con elementos de identidad propios y específicos, en defensa de un sistema de valores morales relacionados con un estereotipo familiar que resalta la maternidad, cabe decir; fijando parámetros y estableciendo desviaciones.

Degeneraciones en la infancia que contradicen y derrumban el estereotipo de la “inocencia”, que diversifica la imagen; y para cuando a finales del siglo XIX la presencia de niños trabajadores que se hace importante al final del régimen porfiriano y al inicio de la revolución. Insertándose entonces en un proceso de progresiva militarización como imágenes del “niño artillero”, “niños héroes”, que llega a su punto más importante en los años de la revolución; convirtiendo la figura de la niñez en un instrumento de propaganda gubernamental. Para el año de 1920 se consolida una mirada en torno a los problemas infantiles donde la niñez es percibida públicamente como uno de los derechos fundamentales del ser humano (Falcón, 2005).

Ruvalcaba (2008), por su parte, recupera cómo esta visión se hace evidente en la educación, pues el niño, al igual que la sociedad (positivista), debe progresar y desarrollarse, cambiar constantemente y pasar de lo primitivo a lo civilizado. Es así que al niño “normal” en la escuela se le estimula para desarrollarse como un ciudadano ilustrado, trabajador y respetuoso del orden público. Estas concepciones se hacen presentes y estas lógicas de entendimiento que determinan como debe de tratarse al niño “normal”, también impactan en las figuras desviadas de éste y en cómo han de ser entendidas. Pues básicamente el niño es visto y entendido por lo que puede llegar a ser, “ciudadano del futuro y hombre del mañana”, siendo reconocido por lo que aún no es. Además que por definición de *enfant es la de* aquel que carece de voz. Entonces resulta que la institución de la niñez ha derivado de una serie de incidencias que lo ha determinado como un personaje negado de personalidad que no participa de la cultura y la sociedad, y que además es, inocente, débil y por lo tanto dependiente.

Se constituye entonces una visión occidentalizada, que resulta en un imaginario social, que convierte en universales las atribuciones, físicas, mentales, sociales, etcétera, y que predominan hasta la actualidad, entendiendo y explicando a la niñez de una sola forma hasta el momento, donde, nótese, que al transcurrir del tiempo no se cuestiona ni se pone en duda esta imagen, sino que asimila y se reproduce, se nutre la imagen con las aportaciones inducidas por el sistema político del Estado, y se hace toda una estructura imaginaria donde antes no había. El imaginario de un ideal, que hace que resalte a la vista, todo aquello que se encuentra lejos de su centro. Para ello el siguiente apartado destaca las características más importantes que se han venido atribuyendo a la no-niñez.

LO IMPROPIO DE LA INFANCIA

Niñez desviada

Al existir los lineamientos que norman de manera inherente se establecen las desviaciones, y parte de las desviaciones surgidas con “la niñez”, es la imagen del “niño de la calle”. Figura que ha sido formada a través de instituciones tales como un Estado progresista que se sustenta en la ciencia. Es entonces desde aquí de donde se aborda la temática y se define una lógica, que ha de presentar la situación de quien vive en la calle, como un problema. Es así que a través de las organizaciones y de su intervención que se ha conformado, construido; es decir; instituido el “niño de la calle”. Pues son las organizaciones que mediante su accionar establecen muy claramente lo que “debe de ser” un niño, y al existir sujetos que no se ajustan a la norma, existe un problema, que debe ser atendido. Surgiendo así organizaciones que tienen como función y finalidad aliviar dicha situación. En el siguiente apartado se aportan los elementos necesarios para conocer del desarrollo de ésta otra imagen de la niñez y de la intervención que para este grupo social se ha venido ofertando.

Rehabilitación de "la niñez"

En el discurso institucional dicho en términos de intervención social se representa al niño básicamente en dos vertientes; la primera como objeto de una intervención, de "ayuda", donde el niño es víctima del mal funcionamiento social por lo cual, idealmente debe ser protegido, feliz e inocente. Pues es un hombre inacabado, menos social y por lo tanto, necesita de socialización y de su reintegración a la sociedad por programas de asistencia. Se crean organismos susceptibles de responder a problemáticas específicas, se buscan recursos y un funcionamiento estable.

En la segunda vertiente de intervención que corresponde al aspecto de "normalización", que tiene que ver con la reproducción social, la represión y el orden social; se tiene una imagen del niño que busca su propia satisfacción de manera inmediata de sus necesidades. Imagen relacionada con las estrategias hacia el entorno y el desafío a la autoridad, el niño provocador, rebelde, hipócrita e incluso manipulador, el que se ha salido de la norma y por ende hay que llevarlo hacia ella. Para Lucchini (1998) esto hace que la diferencia social se convierta en marginalidad. Al "niño de la calle" se le ha definido en función de la intervención institucional y mediante las instituciones de asistencia se intenta la reintegración social al ser sacado de un medio social "enfermo", para entonces así resolver carencias y orientar conductas.

Es entonces, recuperando la lógica de las instituciones que se puede señalar que la institucionalización del "niño de la calle" lo ha segregado, marginado; ha sometido al niño a normas no como un medio para cambiar de vida, sino en sí mismo, como un fin. Pues como comenta Padilla (2008) las instituciones pro-niño callejero ofrecen aquello que aparentemente es necesario para el niño: afecto, techo, alimento, escuela y diversión. Aunque estas cuestiones han resultado ser sólo paliativos que apenas y representan un reconocimiento o una mejora en la posición de la infancia frente a las estructuras de poder.

Clasificaciones propuestas:

Diversos autores se han dado a la tarea de diferenciar las características y clasificar a los diferentes grupos que se engolaban bajo la denominación de niños de la calle; en función de las circunstancias por las cuales transitan y las propiedades que comparten. A partir de ello se han propuesto las siguientes categorías tanto para el análisis como para la intervención con esta población:

a) Niños y Jóvenes en riesgo: Son niños y jóvenes escolarizados que aún viven con la familia pero que frecuentemente faltan a la escuela pues comparten su tiempo en actividades laborales que facilitan la manutención familiar. Son menores que se encuentran en peligro de iniciar el proceso de callejerización debido a las condiciones de vulnerabilidad en que viven, se encuentran proclives al riesgo de consumir alcohol, ingerir drogas, comenzar a delinquir, tener bajo rendimiento escolar, presentar deserción escolar, embarazarse, contraer infecciones de transmisión sexual y, en gran número de casos, a sufrir violencia al interior de sus familias y en el entorno social más próximo; además de estar expuestos a situaciones familiares extremas en las cuales se encuentran problemas de maltrato, abuso sexual y explotación; llamando la atención que, dichas condiciones de vulnerabilidad se presentan como recurrentes en los cuatro grupos sobre los que se pretende desarrollar propuesta educativa de este proyecto.

b) Niños y Jóvenes en la calle: Este grupo comprende a la población infantil que realiza actividades generadoras de ingreso principalmente en cruceros y espacios públicos, por lo general, estos niños ya han abandonado la escuela y únicamente realizan tareas para obtener dinero

en la calle, lo cual los expone a iniciar el proceso de callejerización de manera gradual o periférica. Si bien la mayoría de los ubicados en este grupo aún mantienen lazos con la familia, dichos lazos son muy débiles y poco a poco se ven diluidos por la escasa cercanía afectiva, la endeble relación afectiva y por la aguda problemática familiar donde el hacinamiento, la pobreza, el maltrato, el abuso sexual y la explotación son comunes. En muchas de las familias de estos niños existe uno o más miembros que ya viven únicamente en la calle y han roto relación con el entorno familiar por lo que, carecen de apoyos familiares y/o institucionales. También comparten las condiciones de vulnerabilidad que ya se han mencionado.

c) Niños y Jóvenes de la calle: Son aquellos niños y jóvenes que han roto definitivamente lazos familiares y vínculos escolares, y que han hecho de la calle su hogar y realizan diversas actividades para sobrevivir en ella. Por lo general son adictos al alcohol y/o a las drogas, y frecuentemente pueden presentar lesiones ocasionadas por el consumo de éstas. A menudo manifiestan relaciones afectivas caracterizadas por la ambivalencia que oscila entre la aceptación y el rechazo tanto con la autoridad como con sus pares, no obstante, llegan a presentar fuertes relaciones afectivas para con su grupo.

La mayoría de ellos muestran retraso en el crecimiento y desnutrición; en los más pequeños usualmente se advierte retraso en el desarrollo del lenguaje y en las habilidades intelectuales básicas para el proceso de aprendizaje y la socialización. Casi todos carecen de documentación

que acredite su identidad. Usualmente no tienen arraigo con institución alguna. Ellos suelen tener una vida sexual activa aunque difícilmente usan medios de anticoncepción y de protección adecuados para evitar el contagio de enfermedades de transmisión sexual; adicionalmente, suelen tener múltiples parejas sexuales -incluso del mismo sexo- lo cual favorece el contagio y la transmisión de enfermedades venéreas. Este grupo también comparte las condiciones de vulnerabilidad que ya se han mencionado.

d) Niños y Jóvenes Institucionalizados: Son aquellos niños y jóvenes de la calle que actualmente se encuentran viviendo o participando en algún programa de atención institucionalizado por algún organismo de la sociedad civil o de instancias gubernamentales que implique su residencia en internado o medio-internado. Usualmente han iniciado un programa de desintoxicación y regulación escolar. No obstante, su permanencia en los programas es parcial o intermitente, la mayoría de ellos los usan como medio de alimentación o para el alivio de necesidades básicas solamente en situaciones extremas; una vez subsanada esta necesidad, a menudo los abandonan y así sucesivamente. Ellos también comparten las condiciones de vulnerabilidad que ya se han mencionado. (Taracena y Albarrán, 2006)

Hasta aquí los conceptos más elementales expuestos de la manera más sencilla con el fin de aportar los elementos suficientes para el desarrollo del análisis institucional, con una situación específica, la problemática que se desenvuelve con la atención a niños en situación de calle. Con la concreta situación de vivir bajo un imaginario que delimita muy claramente el “ideal”, la “desviación”, la “atención” y el “entendimiento”

CAPÍTULO 2
EL ORDEN ORGANIZACIONAL

LA FUNDACIÓN PRO-NIÑOS I. A. P.

Esta sección tiene el cargo de los elementos de la organización como tal, y de loa parámetros con los cuales Pro–niños funciona, las nociones generales de su historia y las condiciones con las que se autorregula, con el objetivo de la encomienda institucional.

Ubicación

La organización en la cual se realizó la investigación fue la Fundación Pro-Niños de la calle, I.A.P, en Zaragoza 277 en la Colonia Guerrero. C.P. 06300.

Estructura

La Fundación Pro Niños de la Calle, I.A.P. es una organización que tiene por misión: “Entender y atender en forma personalizada a chavos que viven en la calle, acompañándolos en un proceso gradual que les permita elegir otra opción de vida, facilitándoles las condiciones para que permanezcan en ésta. Atender a varones adolescentes que viven en las calles de la ciudad de México, cuyas edades fluctúan entre los 10 y los 17 años, independientemente de su procedencia, condición física, carencias emocionales, estado de salud y adicción a substancias psicoactivas, con la sola excepción de casos de deficiencia mental” (Pro-niños, 2010).

Desarrollo histórico

CRONOLOGÍA

Organización que:

1993 – Se Constituye como institución de asistencia privada.
1996 -1997 - Sistematización de su modelo educativo
2000 - Publicación del modelo educativo: De la calle a la esperanza
2001 - Participación en la conformación de la Red por la Infancia y la Adolescencia
2004 - Participación en el programa "Fortaleza" de Fundación Merced
2005 - Obtención de "Certeza" que certifica eficiencia, transparencia y profesionalismo de las OSC avalado por Fundación Merced, A.C. y la Universidad Iberoamericana.
2006 - Obtención de la certificación "Institucionalidad y Transparencia" que otorga el CEMEFI a la transparencia, eficiencia y profesionalismo.

2008 - Ganadora del Premio Reina Sofía contra las drogas en la 8ª edición iberoamericana

Jerárquicamente estructurada de la siguiente manera:

Gerencias. Lourdes Garza Caligaris, Gerencia Educativa; Julia Martínez Jiménez, Gerencia operativa.

Coordinaciones. Patricia Jerónimo, Coordinación de operación educativa. Dennys Aguilar, Coordinación de Casa de Transición a la Vida Independiente Martha Ortega, Coordinación de desarrollo Salvador Olmos, Coordinación administrativa.

Personal con trato directo con los niños:

a) *Psicólogos, pedagogos, educadores, voluntarios y prestadores de servicio social, así como personas de diferentes organizaciones internacionales.* (Pro-niños 2010).
b) *Personal de servicio administrativo y operativo*

Actividades

En el centro de día se trabaja bajo un esquema semanal, bien definido de actividades que normalmente no varían de una semana a otra. Regularmente después de que llegan y hacen su aseo personal; ducha, cambio de ropa, corte de uñas, peinado y cepillado de dientes; sigue el desayuno, después hay otro espacio para el aseo, continua la actividad de movimiento; donde se hacen juegos físicos, *rally,* carreras, o cualquier juego que tuviera reglas bien definidas, y cada juego no puede empezar hasta que todos escuchen las reglas, después, otro juego, esta vez algún deporte popular, para así regresar al centro de día; al llegar en el espacio del comedor o en el pasillo entre la sala de juegos y el comedor, se ofrecía jugo de frutas en envase de cartón; posteriormente se realizaba una actividad de reflexión, para la cual se dividía a los "chavos", en el grupo de vinculación o en el grupo de consolidación; donde se trataban temas que iban desde las reglas del centro, hasta la toma de decisiones. Después de la hora de la comida, viene el final de la jornada, con una actividad física que termina con una reflexión que pretende concluir y aterrizar las ideas que se trabajan en cada actividad y se discute como "sirve" aquello, para dejar la calle " (Pro-niños, 2010).

Descripción física

El centro de día es parte de un edificio que se encuentra dividido en dos áreas por una puerta, por la que se accede a las oficinas. Sólo pueden entrar y salir libremente voluntarios, educadores y el personal que trabaja en el espacio destinado a la recepción, la oficina de la gerencia, salas de conferencias, oficinas administrativas del centro de día, una sala de estar donde solían comer y fumar, un par de baños para los empleados, una bodega y la oficina donde se encuentra el psicólogo del centro, en donde se realizan reuniones, pláticas, con educadores y voluntarios, en esta misma estancia se encuentra un pizarrón que indica a grandes rasgos las actividades que se destinan a los chavos, se hacen anotaciones de cumpleaños próximos, del término de estancia de algunos voluntarios o de alguna despedida. Todo esto en la planta

baja, a la parte alta no hubo acceso pero fue evidente que en toda el área hay oficinas, se notaban escritorios computadoras, copiadoras, impresoras, bastante equipo de oficina.

En el primer piso, en el espacio del centro de día se encuentra inmediatamente después de la puerta *que indica* la división está a la derecha una pequeña bodega destinada a guardar material para las actividades del centro, y los juegos de mesa, después un pequeño pasillo que dirige a los baños, donde cuentan con regaderas para el baño diario, sanitarios, un espacio para vestirse, y afuera los lavaderos para la ropa. Hacia el otro lado, frente al comedor, se encuentra la continuación del pasillo principal que conecta con los baños, la galería con la salida, el mismo pasillo lleva a la salida desde la sala de video y el salón de computo a través del comedor y la cocina. La puerta de salida también estaba comunicada por un pequeño pasillo en el exterior con una puerta a las canchas, a las que también se puede acceder desde el comedor, y al mismo tiempo con la puerta de salida, donde se recibe y despide diariamente a los chavos. Es un edificio bastante amplio de tres pisos, para los chavos la parte más pequeña, aunque también cuentan con una parte para la estancia temporal de los chavos.

Descripción del modelo educativo

Las características más sobresalientes del modelo educativo son: el respeto a las decisiones que toman los chavos y la complementariedad a las metodologías de las casas hogar, existentes.

El modelo educativo se divide en tres etapas:

A) Trabajo de Calle: En esta etapa algunos educadores y voluntarios salen a las calles en busca de niños y adolescentes quines viven en la calle llamando su atención con juegos y actividades que lo preparan para que posteriormente asistan al centro de día.

B) Centro de Día: Brinda servicio de 9:00 a 16:30 horas, estimulan en el chavo

el desarrollo de sus capacidades y hábitos saludables, de tal manera que con esta estructura logre hacer un contraste entre la calle y el Centro de Día. Una vez estando en el centro de día, los chavos son divididos en dos etapas "Vinculación y Consolidación". La primera se refiere a aquellos chavos que son nuevos en la institución o que aún no llevan más de un mes, ellos realizan sus actividades en la sala de cine, la segunda hace referencia a aquellos chavos quienes ya llevan más de un mes en la institución por lo tanto las actividades que realizan son distintas.

Para los chavos de vinculación se abordan temas como:

Mi paso por el centro de día

Los acuerdos de Centro de Día

El cuidado de mi cuerpo, violencia.

Para los chavos de Consolidación temas como:

Violencia, sexualidad, drogadicción, el cuidado de mi cuerpo.

C) Opción de Vida

Cuando el chavo decide dejar la calle, se le acompaña para asegurar su estabilidad en la opción que eligió: regresar con su familia, ingresar a una casa hogar, o vivir de manera independiente. (Pro-niños, 2010).

Caracterización de la población

La población que asiste a Pro-niños es muy variable en cuanto a cantidad, ya que en la etapa de Vinculación es donde más frecuentemente dejan de asistir los chavos, por lo general en esta etapa había en promedio tres chavos, incluso algunas ocasiones no se presentaba ninguno.

En Consolidación se encontraban entre cuatro y cinco chavos quienes eran los que ya llevaban más tiempo en la institución. La mayoría de estos chavos habían estado viviendo en la calle, pero durante ese periodo de tiempo en el que se trabajo con ellos, algunos después de estar en el Centro de Día tenían la opción de irse a un albergue "Coruña", quienes eran acompañados por algún voluntario. Por otra parte, quienes no querían ir al albergue, regresaban a la calle a realizar sus actividades cotidianas y volvían al otro día, para estar en el Centro de Día, o regresaban con algún familiar.

El trabajo de la organización Pro-niños se realiza con niños y/o adolescentes cuyas edades fluctuaban entre los 13 y 17 años de edad, quienes en su mayoría después de estar en el centro de día se iban a pasar la noche al albergue “Coruña”, para posteriormente tomar su opción de vida.

CAPÍTULO 3
METODOLOGÍA

Objetivo general del proyecto de investigación

Esta investigación se llevó a cabo en el marco de la implementación del proyecto de investigación PACPA 2007-2008, *Talleres productivos y nivelación pedagógica para jóvenes en riesgo y en situación de calle. Cuyo objetivo es pilotear un* "Modelo educativo para niños y jóvenes en situación de riesgo y en calle" (Taracena y Albarrán, 2006). Para tal propósito se conformó un equipo de cuatro miembros participantes en el seminario de titulación[1], para llevar a cabo el piloteo de algunas unidades Psicopedagógica del modelo educativo dirigido a jóvenes en proceso de callejerización en Pro niños, a fin de valorar su adecuación y pertinencia.

Los Objetivos Generales del Modelo son:

Proponer aprendizajes que sean significativos en su vida acorde a las características de la población de niños y jóvenes en riesgo y situación de calle favoreciendo un proyecto de vida distinto a la callejerización.

Mediante el piloteo de la Unidad Psicopedagógica de Ciencias sociales, se pretende establecer un Modelo Educativo como una alternativa a la formación formal, incorporando los conocimientos básicos de la educación primaria a la población en riesgo de calle o de calle. Recuperando la vivencia del joven para así formar un aprendizaje significativo. Implementar un modelo educativo integrador para niños y jóvenes en riesgo de calle que favorezca la construcción de un proyecto de vida a corto, mediano y largo plazo.

---

[1]Seminario de titulación "Niños y jóvenes en situación de riesgo (piloteo de un modelo educativo)", avalado por La Jefatura de la Carrera de Psicología y coordinado por las doctoras Irene Aguado y Laura Palomino.

Objetivos Específicos del Modelo:

1. Que los niños y jóvenes a través de talleres productivos articulen lo aprendido en las unidades psicopedagógicas a la vez que adquieren habilidades productivas.
2. Que mediante dispositivos grupales los educadores de los niños en proceso de riesgo de callejerización trabajen su implicación familiar.
3. Que los educadores de los niños y jóvenes en situación de riesgo se apoyen en un manual de actividades que sirva como guía para el desarrollo de sus actividades en los talleres productivos y lúdicos.
4. Que los niños y jóvenes a quienes se dirige el programa accedan a la nivelación educativa.
5. Conocer si un modelo educativo informal que retoma las características especificas de población en riesgo de calle proporciona las herramientas necesarias para generar un proyecto de vida.

Metodología General del Proyecto:

Es un estudio cualitativo con un enfoque derivado de la investigación-acción, donde el diseño y selección de las estrategias de trabajo es oportuna a cada una de las etapas que lo constituye. Al punto inicial se pilotearía la unidad de español, además del dispositivo de investigación. Siendo que las características de la organización en la cual se efectúa esta investigación; únicamente permitieron que se llevara a cabo la observación participante. Dado que una de las características de la población era el alto ausentismo, no fue posible el piloteo de esta unidad Psicopedagógica, pues los horarios asignados para las Actividades propuestas para la materia de Español, se dirigía a la etapa de vinculación, coincidiendo desde el inicio con la temporada donde menor número de asistentes al centro, siendo casi todo el tiempo una mayoría de chicos en la etapa de Consolidación.

Modelo de investigación intervención

El Modelo de investigación del presente trabajo es de una investigación acción, en dónde al estar presente y en una constante interacción con la población a la cual va dirigido, en el trascurso del tiempo es posible realizar modificaciones en la metodología para poder adaptarla a las necesidades de la población y a las posibilidades ofrecidas por la institución, ya que en el momento de la planeación inicial no se tienen en cuenta algunas de estas características. Por otra parte según Baz (1994) el hecho de estar presentes dentro de algún tipo de población, ya nos encontramos interviniendo y modificando algunas cosas que es necesario rescatar para poder realizar investigación.

Objetivos de la Específicos de la Investigación

Conocer y analizar de qué manera la institución ("niños de la calle") estructura, y sostiene una figura que delimita la realidad de quienes viven cotidianamente bajo este "concepto".

Corpus de la investigación.

El cuerpo de la investigación se constituye de la información recabada, mediante cuatro meses de observación participante registrada en una bitácora (anexo 1); así como de la documentación oficial de la organización Pro-niños de la calle I. A. P., disponible en la red (Pro-niños, 2010); además de la transcripción de dos entrevistas a los compañeros adscritos en el piloteo de las unidades, dentro de la misma organización (anexo 2).

Metodología específica

Dentro de esta aproximación teórica, para el análisis de las implicaciones del "niño de la calle", en esta temática particular y para la obtención de datos e

información que facilitarán una interpretación teórica; se recurrió a la observación participante como técnica de investigación que se basa en vivir con (o cerca de) un grupo de informantes durante un período extendido de tiempo, durante el cual se mantienen conversaciones largas con ellos y se participa en algún grado en la vida local y cotidiana. (Greenwood ,2000).

Así mismo, se implementó el estudio de caso, que utilizado como relato de las prácticas sociales, permiten reconstruir la lógica de producción de las prácticas y el análisis de los vínculos forjados en las relaciones sociales (Carreteiro, 2002). Las características sociales de la población a quien va dirigida esta investigación, son las siguientes: Son niños institucionalizados (sujetos impactados por la institución durante su permanencia en la institución) y en situación de calle quienes frecuentan esta institución, quienes por lo general viven o vivían un ambiente familiar de desintegración y violencia, mantienen un nivel económico muy bajo dentro de la familia, viven con un solo padre o con algún otro familiar.

CAPÍTULO 4
RESULTADOS

Análisis de resultados

El corpus de la investigación construido a partir de las diferentes estrategias: investigación documental acerca de la Institución Pro niños de la Calle A.C: , observación participante en el centro de día de Pro niños y entrevistas con dos miembros del equipo de investigación que pilotearon dos unidades pedagógicas en la misma institución simultáneamente a la realización de esta investigación (R y J) se organizaron en las siguientes categorías para su análisis:

Institución

Se propone esta categoría para abarcar los elementos contextuales que son propios de la intervención de Pro-niños y que responden directamente a la imagen (ideal) del "niño de la calle". Esto es la relación y determinación que existe entre la concepción propia de la institucionalización de la niñez callejera y la imagen del niño de la calle que está en el origen y discurso de esta organización.

A continuación se retoma parte del discurso de Pro- niños, referenciado en su página de Internet, en su video institucional y en documentos también en red. En el cual se enumeran las características que suponen de la vida del niño, en la calle.

> *"En la calle vemos dos tipos de chavos: los que viven en la calle y han roto sus lazos familiares, y aquéllos que trabajan en ella (voceadores, limpiaparabrisas, indígenas, fakires, payasitos, tragafuegos, etc.).*

*Las condiciones de vida de estos chavos son **indignas** y **violan** sus **derechos** humanos.*

*Si bien vivir en la calle implica riesgos y **condiciones de vida injustas**, para los chavos puede ser atractiva pues se encuentran con:*

• Libertad y aventura
• Dinero fácil
• Experiencias sexuales tempranas
• Asistencialismo: Hay una sobre oferta de atención asistencial que favorece el arraigo a la calle, ya que provee de dinero, comida y vestido, sin implicar una motivación para cambiar de estilo de vida
• Acceso a drogas"

Castillo (2006), es muy claro al explicar la construcción del concepto niñez, propio de un tiempo y un espacio, específicos. Que en este caso determinan; una figura en desarrollo, una imagen que sustenta su valor en lo que puede llagar a ser y es por eso que debe ser procurado su futuro y su bienestar. Es así entonces derecho fundamentalmente humano tener una niñez como la que describe Ruvalcaba (2008), que posibilite al hombre del mañana, al ciudadano del futuro, instruido, trabajador, respetuoso de la ley. Parece ser que es así que se entiende la vida del niño en la calle, como la **imposibilidad de ésta "niñez"**, como la indigna vida falta del derecho humano esencial.

Infiero entonces que, también se mantiene ésta noción del siglo XIX, de aquel "niño"; el infante, el que no habla, quien necesita ser procurado por algún ajeno a él.

En el fragmento de la entrevista con J en la cual le pregunté su opinión sobre la función general de Pro-niños en su estancia y participación en el Centro de día. Ya que aquí se ilustran también otras características de la imagen del ideal de “niño de la calle”.

> *“…creo que son pocos los casos, porque hay muchos que regresan a la calle por todo lo que encuentran ahí, no es nada más la institución diga sus opciones que tienen, la familia, el trabajo, la escuela. Sino que hay muchas otras y, a lo mejor en la calle encuentran lo que ahí no, ahí no está, lo que les quieren imponer que tienen que hacer.*
> ***…** es una institución, que yo creo que si logra su función, ¿no?, por que ves que hasta tenían sus gráficas en la entrada, “de tal fecha a tal fecha logramos que tantos niños dejaran la calle”, entonces a lo mejor si logra su objetivo, pero, como que les faltaría tener otra perspectiva, de tratarlo de manejarlo.*
> *… yo creo desde que llegan, **el ideal que les ponen**, también en las actividades que hacíamos, representaban así su realidad, pero una muy ideal, no sé, querer casas, carros, de lujo todo, entonces esa es **una realidad que no está a su alcance**, y se las hacen ver como lo más alto, a lo que tienen que aspirar ellos, entonces algunos yo creo que dicen, **“es mejor eso que estar en la calle”.***
> *… una institución que ayuda, pero limitadamente nada más.*
> *Para cubrir lo que tienen que cubrir, “sacamos a tantos niños de la calle”.*
> *… pues creo que los va moldeando, hasta ya el hecho de que tomen su opción de vida, que es el paso tres que les dan, pues ya es algo que les impusieron y entonces creo que si tiene peso.*
> *… Pues es que esas tres, es meterlos al sistema, vida independiente, trabajar, familia y eso... cuando están en la calle no tienes que hacer eso, tener papeles y cosas así, y la con la institución les crean eso”.*

La opinión de J constituida a partir de su participación en la institución, resalta algunas de las características del ideal de Pro-niños, pues el establecimiento bien delimitado de la disciplina en la institución, , tiene que ver con la internalización (Enriquez 2002), de la institución en el sujeto, en “el niño de la calle” en esta institución tiene la característica particular de fijar ***un ideal*** que correspondería a la misma noción positivista del desarrollo y de sus déficits que se notan particularmente en dos cuestiones que J rescata de su experiencia;, **el ideal de vida**, en un estatus deseable; y el **reestablecimiento en el sistema económico laboral** (vida independiente) y el regreso o la **inserción o re-inserción a otras instituciones**, tales como la familia, el trabajo u otra organización asistencialista.

Ahora el fragmento de la entrevista con R en dónde aparece nuevamente recreada esta imagen del niño que se encuentra lejos de ser un sujeto con plenos derechos.

> *“En su discurso, en lo que te decía hace rato, en su discurso del niño, en sus trabajos, estaba ahí el peso de la institución y no solamente de ellos sino moral, de que sus sueños de todos era trabajar en un lugar decente, tener su casa y una familia. Entonces yo creo que ese es un discurso institucional, porque lo que los mueve es decirles eso,* ***crearles esa fantasía****, “¿sabes qué? Si tu te superas vas a llegar tener tu familia, tu trabajo, tu casa”, entonces el niño si adopta eso, aunque a lo mejor a veces no lo sienta, no sé que tan ficticio pudiera ser eso, porque igual, con la obra de teatro, ya ves que decían, “gracias a Pro-niños”, tampoco es con qué cara o con qué sentido lo dicen, si es porque lo escuchan o realmente se sienten gratificados, entonces creo que si que la institución pesa mucho en ellos y en crearles la culpa…”*

A partir de los elementos hasta este momento aportados se puede señalar entonces que una característica más del “ideal” del “niño de la calle”

incluye un sujeto que; además de necesitar ser asistido y estimulado para "bien" desarrollarse, **tiene** también **la responsabilidad de su condición.**

Instituyendo.

En esta categoría expongo los episodios que al referirlos, permiten explicar la imagen que Pro- niños sostiene y transmite acerca de lo que se considera las características propias del "niño de la calle".

Hasta aquí entonces puedo enunciar que la imagen correspondiente al "niño de la calle" en la organización Pro-niños, se caracteriza por: ser la imagen del niño que vive bajo condiciones de vida que; son injustas, indignas, violentas; que imposibilitan la "niñez". Niño de la calle, que a demás, tiene las posibilidades de llegar a un estatus de vida que les aleje de la imposibilidad de ser "el niño". Esto es el niño que vive mal, aspira a vivir bien, y que es completamente responsable de su condición.

Teniendo, las características propias de la imagen de "niño de la calle" de Pro- niños, me propongo desarrollar lo que Schvarstein (2000), teoriza como la noción de *transversalidad*, en referencia a las barreras entre lo institucional y las organizaciones, esto es lo *autónomo* de la organización *que se contrapone* con el *orden social* y su razón social de existir. Para poder entonces concluir sobre las implicaciones y los efectos que esta imagen tiene sobre la vida de quienes asisten al Centro de día de ésta fundación privada.

Es en la vida cotidiana de estos chicos donde se viven los efectos y las implicaciones del orden instituido, pues es a través y mediante el accionar de la organización que se instituye al sujeto en un modo de vida. Los elementos de esta categoría permiten articular una explicación del modo en que la imagen (ideal) propia de la organización Pro-niños, impacta desde el discurso el accionar de la organización, así como a quienes cotidianamente asisten al Centro de día.

Primero expongo el fragmento del discurso de Pro-niños sobre su misión institucional.

> En Pro Niños tenemos por misión:
>
> **"Entender** y **atender** en **forma personalizada** a chavos que viven en la calle**, acompañándolos** en un proceso gradual que **les permita elegir** otra opción de vida, **facilitándoles las condiciones** para que permanezcan en ésta. *Atendemos a varones adolescentes que viven en las calles de la ciudad de México, cuyas edades fluctúan entre los 10 y los 17 años, independientemente de su procedencia, condición física, carencias emocionales, estado de salud y adicción a substancias psicoactivas, con la sola excepción de casos de deficiencia mental."*

A continuación se describen un par de episodios en los cuales se observa el papel instituyente; el primero: en una actividad supervisada por la organización, con la presencia en este caso de una psicóloga.

> *"…en una actividad con J se presentó una discusión. Tendríamos que hacer el dibujo de un árbol que en las ramas representara las habilidades personales, sin más, se llevó a término la actividad, Rf fue el primero en acabar, hasta la llegada de una de las educadoras. Algunas veces se presentaba para supervisar, y se notaba su presencia sobre todo en las actividades de J, D y R. Al revisar el trabajo de cada uno se detuvo especialmente en el trabajo de Rf y le refirió la falta de color, pues era un dibujo a lápiz, con el nombre de Rf en el centro del árbol. Así lo quería, dijo Rf, e incluso le pidió hacer uno propio si el suyo no le gustaba.* ***Situación que provocó la discusión y una sería reprimenda a Rf,*** *quien no tuvo más que obedecer, y Rf y la psicóloga del centro, juntos*

comenzaron a llenar de color al dibujo, para el final, ella terminó por colorear el resto".

El segundo: al término de una actividad cuando Rf se acerca a platicar conmigo.

"…Estando con Rf, yo mismo fui reprendido, reconvenido, aconsejado, por B y T, dos de los educadores. Sucedió que en la sala de video, al terminar una actividad con J, ***Rf*** *se puso de pie cerca de la puerta que da al patio, ya ni siquiera recuerdo el tema de la plática por lo que sucedió después.* ***Era natural en él utilizar palabras "altisonantes"*** *para hablar conmigo (o con* ***cualquiera cercano a él****), nunca me sentí ofendido, más bien, en confianza, era Rf. Cuando de pronto caminaba por ahí* ***T, quien al escuchar a Rf , no tardo en reprenderle por su uso del lenguaje, y él le respondió con más groserías y, que si no le gustaba lo que oía que se fuera, así.*** *Minutos después, era yo quien recibía reprimendas y consejos sobre como era el modo, de tratar a los "chavos", sobre todo en como dirigirme a ellos y especialmente a lo que debía y no, permitirles."*

Aquí un par de situaciones que ponen en tensión uno de los dichos primordiales e incluso con el que se inicia la declaración de su misión. "Entender". Rf, fue reprendido por su modo de hacer las cosas y por la manera de expresarse.

"…Rf opinaba que los hombres deben trabajar y las mujeres estar en casa y tener hijos. E apoyada de nuevo por los demás le dijo y le repitió que hombres y mujeres pueden tener hijos, hacer la comida trabajar etcétera, pero Rf decía que un hombre no puede embarazarse y por lo tanto tener hijos y que no eran iguales. Después E modificó su argumento y arguyó que no todos somos iguales pero que todos podemos hacer las cosas

sin importa si se es hombre o mujer. Aunque al final Rf aceptó el argumento sin estar convencido…"

En este último episodio como en los anteriores, no podría encontrarse ese "entendimiento", propuesto y preconcebido por la misión de la organización. En las situaciones citadas, Rf hace y dice diferente de los demás y de la institución, en ninguno de sus agentes (educadores) atiende a esos hechos y a esa voz, específicos de Rf.

Esto podría entonces pensarse en la lógica de "entender" una imagen común y homogénea de niño de la calle, donde **no hay espacio para las voces particulares**. Una figura que abarca las cualidades y características de todo sujeto que es mirado, nombrado y tratado como tal. Como si todo "niño callejero" viviera las mismas circunstancias y necesitara los mismos remedios. Aquí aparecen entonces algunas otras vertientes a replantear, pues bajo este modo de "entendimiento" el acompañamiento, la elección de una vida diferente, el facilitamiento de condiciones; el **re-ingreso** a un ideal de niñez particular, estaría desde un implícito de nulidad. Sin en "entendimiento" propuesto al inicio de la formula, se incapacitaría el propio resultado.

El siguiente episodio ocurrió en la despedida de uno de los "chavos", pues había tomado su opción de vida.

"…Le solicitó uno de los educadores que dijera unas palabras a sus compañeros. Y eso hizo, hasta el punto en el que ***empezó a disculparse****, con la voz entre cortada y con los ojos húmedos, p****or la forma de su carácter y por proceder de la calle****. Prometiendo que si volvía sería un Ls diferente, uno "mejor", con un carácter diferente a ese, con el que los educadores no estuvieron de acuerdo, al menos, en tiempo que estuve ahí".*

Este otro episodio también, en una despedida, a la hora de la comida.

> *"…La despedida de "mi socio" la recuerdo también, pues se fue a un internado, con la* ***promesa de regresar diferente****,* ***mejor****. Esta vez, la consigna de los educadores, y en particular de "su educador",* ***de no volver sino hasta terminar una carrera y tener un trabajo****. Con las acotaciones correspondientes para cambiar su carácter. Y también pidiendo disculpas por ser así como era, de la calle; y también con lágrimas en los ojos…"*

En ambos episodios el discurso presente es claro, vivir en la calle no es una manera de vivir. Al menos no una manera aceptable, no una manera digna. Se instituye con esto y a demás de esto, un implícito de responsabilidad, la responsabilidad de ser y de proceder de la calle. Pues al tener la posibilidad de cambiar su condición, la responsabilidad de permanecer en ella es inherente. Se les reprime hasta el malestar, hasta que el discurso cambia, hasta que el cuerpo se adecúa, y hasta que el alma se va sometiendo, sujetándolos a "la imagen de niño callejero", y entonces el malestar se vuelva hacia sí mismo, hacia ellos mismo, al menos momentáneamente y transitoriamente.

Este también es un punto de tensión con la misión establecida en el discurso institucional, en relación al entendimiento y la atención. Toda vez que se parte precisamente de una imagen que llena una totalidad de sujetos homogéneos: En este caso del "chavo de la calle", del proveniente de una vida indigna y violentada, responsable de su actual condición.

Otro punto de tensión, muy importante de señalar es el que se encuentra presente en el par de episodios anteriores, es el que tiene que ver con posibilitar el cambio de vida. Respecto a ser mejores, y volver diferentes.

En este episodio en alguna de las actividades con "los chavos" de la etapa de vinculación.

> …En otra de las actividades de J con los temas de decisiones y proyecto de vida. Se realizó como base en la dinámica un collage mediante imágenes de revistas populares. Se notó que entre todos había una **imagen común de su futuro.** Cada collage estuvo constituido por tres elementos específicos, la imagen de una casa (escogiendo siempre las que les parecían mas grandes y llenas de muebles), algún auto y una familia. Al preguntarles cómo era que conseguirían todo aquello, respondieron superfluamente como LsFo, que saliendo adelante, echándole ganas, esforzándose.

En el discurso institucional se señala como un imperativo: *Entender y atender en forma personalizada a chavos que viven en la calle, acompañándolos en un* ***proceso gradual que les permita elegir otra opción*** *de vida****, facilitándoles*** *las condiciones para que* ***permanezcan en ésta****.* Ya se ha analizado lo referente a la “atención” y al “entendimiento” propuesto por Pro-niños, ahora corresponde a lo referido al proceso que les permite elegir otra opción de vida.

Partiendo de suponer que dentro del proceso corriente y cotidiano que s da en Pro-niños, se entendiera y atendiera al “chavo de la calle”. ¿Cómo puede pensarse en otra opción (en una diferente a la calle)? Si se pretende que el “niño de la calle” aspire a *regresar* a (otras instituciones), una familia, una escuela, un sistema económico productivo, que ya lo han marginado y han sido parte de su construcción como “el niño de la calle”. Es evidente que en Pro-niños como en este episodio se ilustra presentan como opciones para “los chavos” imaginarios lejanos a las posibilidades reales, por lo tanto inaccesibles.

Lo instituyente.

Por último se propone esta categoría para concluir el análisis, con el concepto de lo instituyente, pues dicho concepto permite un punto de reflexión sobre el tema propio de esta investigación, al poner en perspectiva que de forma inherente, toda institución es artificial en el sentido de ser una creación cultural que manifiesta los significados de la sociedad. Como lo explica Castoriadis (1999), al plantear que una sociedad, al constituirse, instituye su mundo, un mundo de *significaciones sociales imaginarias*, un *imaginario social*, desde el cual tiene sentido todo lo existente. En este sentido el imaginario de la organización Pro-niños de la calle I. A. P. que se ha descrito en este trabajo instituye en los sujetos y en lo cultural social un imaginario del "niño de la calle" que puede ser transitorio en la medida que existan agentes de cambio.

A continuación retomo un extracto de la bitácora de campo, donde se describen las actividades que se realizan mas regularmente y de forma general, donde se hace presente la fuerza instituyente de la organización, que tienen un horario invariable con temas previamente definidos, con reglas muy estrictas y con actividades que facilitan la actividad instituyente de esta organización sobre los sujetos.

> "…En el centro de día se trabaja bajo un esquema semanal, bien definido de actividades que normalmente no varían de una semana a otra. Y que se programa con regularidad y anticipación. Normalmente como se describió anteriormente, después de que llegan y hacen su aseo personal; ducha, cambio de ropa, corte de uñas, peinado y cepillado de dientes; sigue el desayuno, después hay otro espacio para el aseo, y continua la actividad de movimiento; donde se hacen juegos físicos, *rally,* carreras, o cualquier juego que tuviera reglas bien definidas, y cada juego no podía empezar hasta que todos las escucharan, después, otro juego, esta vez algún deporte popular, para así regresar al centro de día; al llegar en el espacio del comedor o en el pasillo entre la sala de juegos y el

comedor, se ofrecía jugo de fruta en envase de cartón; posteriormente se realizaba una actividad de reflexión, para la cual se dividía a los “chavos”, en el grupo de vinculación o en el grupo de consolidación; donde **se trataban temas que iban desde las reglas del centro, hasta la toma de decisiones**. Y para después de la hora de la comida, viene el final de la jornada, con una actividad física que **termina con una reflexión que pretende concluir y aterrizar las ideas que se trabajan en cada actividad y se discute como “sirve” aquello, para dejar la calle**. Los temas siempre fueron recurrentes y todo el mundo los conocía, o al menos podía darse esa impresión. Como por ejemplo, un tema recurrente fueron las reglas del centro, y se demostraba que las reglas se conocían en ese momento, cuando E preguntaba a Ls Fo sobre las reglas y él le respondía “drogarse” , “traer armas”, cosas evidentemente contrarias, y después, del regaño de E y de la “reflexión”, se decían y tal cual eran las regalas. Fue un hecho recurrente, que cualquiera de los “chavos” respondiera a cualquiera de los “educadores” las recurrentes preguntas, de los temas de siempre; primero, respondiendo una ***“incoherencia”***, **“un sin sentido”**, y posteriormente lo definido, lo que establecen las reglas propias del centro. Como cuando LsFo después de hacer el cartel de actividades. Cuando le pregunta E, sobre el significado de su dibujo (la imagen de una lata de solvente cruzada por una línea roja en medio de un círculo del mismo color) y él le responde afirmando, **que hay que venir drogados**, y ante la “sorpresa” de E y la repetición de la pregunta en un tono más severo, respondía al final con lo que se quería que dijera desde el principio, que en el centro de día las drogas están prohibidas…

Este episodio es bastante representativo de lo que con frecuencia ocurrió en el centro de día mientras se llevó a cabo la investigación, la resistencia a que el modelo “niño de la calle” sea una indigna elección para

vivir. Sin embargo, ante la presencia de estas voces, la institución mediante sus agentes reivindican su imaginario original, al ignorar las palabras “incoherentes”, los “sin sentido” que de forma evidente expresan un desacuerdo con dicha imagen, una malestar al ser identificados como aquel que está sujeto a la imagen que hemos identificado en este trabajo. Este episodio ilustra un hecho recurrente a lo largo de cada episodio del análisis, y que refleja de manera general como es considerada la propia subjetividad del sujeto en esta institución con una organización de este tipo. Carreteiro (2002) escribe sobre el aniquilamiento de la subjetividad mediante una rutina violenta y aburrida. En este episodio se ilustra como mediante la activad instituyente; a través del sometimiento y la apropiación de estrictas reglas preestablecidas; o la separación física de aquellos otros que tienen por misión mejorar la vida del “chavo” desde una oficina lejana, cerrada por dentro. Resultando entonces que Pro niños a demás de Instituir una imagen del “chavo” instituye en lo social un tipo de trato que corresponde a la violencia física; ejercida en el cuerpo del interno; así como de modo simbólico con una mirada humillantes y excluyente, del otro social; y violencia psicológica representaciones del sujeto sobre la imagen de “sí mismo”. Sobre aquella imagen *universal* con la cual debe identificarse y a la cual debe ajustarse.

Análisis de la implicación

En el tiempo que asistí al centro de día de Pro-niños, para mí, los “chavos” no lograron ser “los chavos”, sólo fueron aquellos de los que ahora, por el transcurrir de los días y de la convivencia cotidiana, puedo enunciar por su nombre y dejarlo en la memoria para rescatarlo un poco más allá de la experiencia de esta investigación. Podía llamarles por su nombre o sobrenombre, pero referirles como chavos, se convirtió en algo complicado pues así fueron y son nombrados por los educadores y es así como se inscribe en letras de metal sobre concreto; “porque los **chavos** merecen más que la calle” y además en grandes letras en el patio “los **chavos** no son de la calle, son nuestros”. El ser nombrados, como éste *objeto institucional* con su forma y atributos, disuelve al hombre en una sola masa, donde ningún cuerpo tiene para sí, rostro, voz, autonomía, que pueda diferencia nítidamente, dónde

comienza el alma de uno y, dónde se encuentra la del otro que se encuentra de frente. De aquel, que como en los comienzos más primitivos, nos permite la posibilidad de poder preguntarnos sobre nosotros mismos. Fue así que pensar en establecer una relación psicólogo – chavo, resultaba todavía más problemática pues para la institución sólo tenían un nombre cuando estaban colgados en una pared, en un cuadro, donde la mitad era la imagen fotográfica del nombrado que se completa con los datos del tiempo de su estancia en centro de día, y el tiempo hasta la actualidad (ya sea que hubiese decidido una vida independiente, mantenerse en alguna otra institución o regresar con su familia).

En una ocasión cuando me reconvinieron por hablar con Rf, hablaron conmigo sobre “los chavos”, en general, su bienestar, lo “conveniente y lo inconveniente” de acercarse a un “chavo” y sobre lo que se “debe saber” para tratar a los chavos. Como si cada uno no gozara diferencia alguna entre sí. Si hubiese ocurrido, como sugirieron educadores y autoridades, el análisis que en este reporte se ofrece, no hubiese sido posible. Pues para el psicólogo la misión es clara, dar continuidad al pronunciamiento para que los “chavos” sigan siendo “chavos”, para que sigan siendo “nuestros”. Con este reporte vino también una experiencia extra curricular, fuera de lo analizable, pues por sólo evitar, la imagen del psicólogo y por supuesto, su función institucional (específicamente en pro-niños), pudo venir el acercamiento a estos sujetos, uno que prevalece más allá de un reporte científico o de un edificio que funciona como soporte a Pro-niños.

CAPÍTULO 5
CONCLUSIONES

El análisis de la información permite formular en las siguientes conclusiones: Existe una serie de componentes contextuales propios de la intervención de Pro-niños y que responden directamente a la imagen (ideal) del “niño de la calle”. En este caso determinan; una figura no desarrollada, sino en proceso de, cuya imagen tiene algún valor en función de las posibilidades de lo que puede llagar a ser; siendo está una razón por la cual el infante debe ser procurado para el bien de su futuro y para asegurar su bienestar.

Parece ser que se mantiene un imaginario constituido en el siglo XIX, de aquel “niño”; el infante, el que no habla, quien necesita ser procurado por algún ajeno a él. Resultando así que la organización entiende la vida del niño en la calle, como la **imposibilidad de ésta “niñez”**, como la indigna vida falta del derecho humano esencial. Es ésta una imagen de referencia para la organización, que como proceso se internalizá en los sujetos, fijando ***un ideal*** que correspondería a una noción positivista del desarrollo y de sus déficits. Específicamente en dos cuestiones; **el ideal de vida**, en un estatus deseable; y el **reestablecimiento en el sistema económico laboral** (vida independiente), el regreso o la **inserción o re-inserción a otras instituciones**, tales como la familia, el trabajo u otra organización asistencialista.

A partir de las características descritas se puede señalar que, para la organización asistencial Pro-niños I. A. P. una característica del ideal del “niño de la calle” incluye además un sujeto que; necesitar ser asistido y estimulado para “bien” desarrollarse, que **tiene** también, **la responsabilidad de su condición,** instituye con la actividad cotidiana de la organización, con la voz castigadora, que los hace “chavos de la calle” hasta el extremo del malestar, impactando el discurso, el cuerpo, el alma, sujetando a la imagen de “niño

callejero”, momentáneamente el malestar se vuelve hacia sí mismo, reduciendo la vida entera de una persona a una pequeña imagen teórica de lo siniestro social.

Es entonces que se puede enunciar que la imagen correspondiente al “niño de la calle” en la organización, se caracteriza por: ser la imagen del niño que vive bajo condiciones de vida que; son injustas, indignas, violentas; que imposibilitan la “niñez”. Niño de la calle, que a demás, tiene las posibilidades de llegar a un estatus de vida que les aleje de la imposibilidad de ser “el niño”. Siendo el niño que vive mal, aspira a vivir bien, y que es responsable de su condición.

Ahora, estas características particulares, la comprensión de una imagen ideal sobre una figura social, tienen de forma implícita una serie de efectos e implicaciones que se depositan en el sujeto en tanto que determinan el modo de ser visto, atendidos y entendidos. En el caso de este estudio, se reporta que es en la vida cotidiana de estos chicos en donde se viven los efectos y las implicaciones del orden instituido, a través y mediante el accionar de la organización que se instituye al sujeto en un modo de vida.

En esta situación en particular la lógica de “entender” una imagen común y homogénea de niño de la calle, donde **no hay espacio para las voces particulares**. Una figura que abarca las cualidades y características de todo sujeto que es mirado, nombrado y tratado como tal. Como si todo “niño callejero” viviera las mismas circunstancias y necesitara los mismos “remedios”. Aquí aparecen entonces otras vertientes a replantear, pues bajo éste modo de “entendimiento” el “acompañamiento”, la “elección de una vida diferente”, el “facilitamiento de condiciones”, el **re-ingreso** a un ideal de niñez particular, estaría en un implícito de nulidad. Sin el “entendimiento” propuesto como premisa inicial de la formula, se incapacitaría el propio resultado.

Es así que son “entendidos” y “atendidos” como si, vivir en la calle no resultara una manera de vivir. No una manera aceptable, no una manera digna. Se instituye con esto y a demás de esto, un implícito de responsabilidad,

la responsabilidad de ser y de proceder de la calle. Pues al tener la posibilidad de cambiar su condición, la responsabilidad de permanecer en ella es inseparable. Se entiende precisamente como una imagen que llena una totalidad de sujetos homogéneos: En este caso del “chavo de la calle”, del proveniente de una vida indigna y violentada, responsable de su actual condición.

Bien pues, dentro del proceso corriente y cotidiano de Pro-niños, se entiende y atiende al “chavo de la calle”, bajo esta imagen. Se trabaja diariamente para que el “niño de la calle” aspire a *regresar* a (otras instituciones), una familia, una escuela, un sistema económico productivo, que ya anteriormente lo han marginado y han sido parte de su construcción como “el niño de la calle”. Bajo esta lógica. ¿Cómo se piensa a la opción diferente a la calle? ¿Cómo una transitoriedad a un estado más adecuado, menos vergonzoso? Que sin mencionarse ni nombrarse se impone como el facilitador de la dignidad. “Los chavos no son de la calle, son nuestros”.

La organización de este caso tiene tal fuerza instituyente que mediante sus horarios invariables de temáticas previamente definidas, con reglas tan estrictas que cada actividad facilitan que estos sujetos puedan perder su identidad, el sentido de su origen, pasando de tener un nombre propio, a ser; uno de “los chavos”. Su activad instituyente: sometimiento y apropiación de estrictas reglas preestablecidas, a demás de Instituir una imagen del “chavo” (hacia el niño), instituye hacia lo social un tipo de trato que corresponde a lo violento; desde la construcción de una mirada humillante y excluyente, del otro social; hasta un sentimiento de indignación sobre la imagen de “sí mismo”.

Así el imaginario de la organización Pro-niños de la calle I. A. P. que se ha trabajado en este estudio instituye en los sujetos y en lo cultural social un imaginario del “niño de la calle”. Imaginario que puede ser momentáneo en la medida que exista algún agente de cambio. Como se argumenta a lo largo de la investigación la institución “niño de la calle” es un artificial, como toda institución social, en el sentido de ser una creación que culturalmente

manifiesta los significados de la sociedad, desde el cual todo lo existente, tiene sentido.

Esta característica se hace notar por sí misma, con frecuencia ocurrió en el centro de día mientras se llevó la investigación, que la resistencia a que, el modelo "niño de la calle" resulte una elección indigna para vivir. Se expresaba en "los chavos", con todo el cuerpo. Sin embargo, ante la presencia de estas voces, la institución, reivindica su imaginario original, mediante sus agentes, al ignorar, y sofocar las palabras "incoherentes" que diariamente se expresan y hacen presente y vívido el desacuerdo con dicha imagen, el malestar de ser identificados como aquel que está sujeto a aquella imagen ideal.

Precisamente pensar en ésta característica de las instituciones permite hacer nuevos cuestionamientos. Pues si es un artificial impuesto, es primordialmente, cuestionable. Por lo tanto, no puede ser permanente. Es, perfectible. Mejorable. La conclusión de que es artificial, no se entiende hasta que no se participa de la acción, hasta que no se oye la voz contradictoria, que con gritos proclama su malestar y descontento. En lo práctico, en lo cotidiano de la vida institucional del Centro de Día de Pro-niños, no se les prepara ni se posibilita sino que hasta se les aleja, de alguna tipo de diferencia significativa con respecto a su vida. Pues la vida de un niño que vive bajo las circunstancias de la calle, responde a todo un proceso que configura todo su estilo de vida; un modo de ser mirado, representado, atendido y aparentemente entendido. Pareciera que la asistencia a éste centro y el cambio de vida corresponde a la aceptación de una condición que con el tiempo está destinada a perpetuarse en el sujeto.

La aceptación de un origen indigno, de la responsabilidad de dicho origen y de la imposibilidad del cambio. Permiten entonces, que cambie, el estilo. Volviendo así a superponerse la imagen de un niño del siglo XIX, donde un niño sin voz se ha perdido del camino teniendo como resultado entonces, a un niño que ha vuelto de la calle y que de en un modo u otro estará siempre relacionado con ese "ominoso" origen. Analizar las implicaciones y los efectos de la institucionalización del "niño de la calle" resultó tan relevante, en tanto

que la observación arrojó datos que permiten establecer de qué manera los valores de quienes se mueven dentro de la institución delimitan sus posibilidades de vida. Vida e historia de vida, de las sociedades desiguales. Siempre habrá resistencia a media que la institución funcione con un pensamiento de destrucción. Gracias al marco teórico de referencia es que se propone algún agente de cambio, de acuerdo a las posibilidades que el mismo marco ofrece. De primera mano y de forma general, atención. Escucha. Atender la voz particular. Y lo que implique el que, un niño de la calle quiera ser escuchado.

Si aquella antigua imagen priva de voz al “niño”, habría también que pensar si esto está destinado para su alma, que de antemano, ni siquiera figura en el panorama. Tal vez las conclusiones mucho más interesantes son, los cuestionamientos que brotan de este punto. ¿Es esta institución, reflejo y producto del nuestro actuar social? La privación de la voz y la despreocupación del alma ¿pudieran ser también signo de un síntoma más deplorable? ¿Del lugar que como civilización tenemos reservado para los pensamientos, las ideas, las emociones y los sueños?

Referencias Bibliográficas.

Baz, M. (1994). Metáforas del cuerpo. Exploraciones sobre la subjetividad de la mujer con base en el discurso de bailarinas. Tesis de Doctorado. UNAM. Facultad de Psicología. División de estudios de Posgrado. México. D.F.

Carreteiro, T. (2002). Historia de una vida, historia de una sociedad en exclusión, en “Perfiles Latinoamericanos 21”, (México), Diciembre, pp. 11-31.

Castillo, A. (2006). Conceptos, imágenes y representaciones de la niñez en la ciudad de México. 1880-1920. El colegio de México. Instituto Mora. México.

Castoriadis, C. (1999) La institución imaginaria de la sociedad. Ed. Tusquets. Buenos Aires.

Enriquez, E. (1998). “El trabajo de la muerte en las instituciones”. La institución y las instituciones. Ed. Paidos. México.

Enriquez, E. (2002). “La institución y las organizaciones en la educación y en la formación”, Del origen de las instituciones. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires: Argentina.

Etcheverry, J. (1990). *Sobre la versión castellana.* S., Freud O.C. Amorrortu. Argentina.

Greenwood, D. (2000). De la observación a la investigación – acción participativa: una visión crítica de las visiones antropológicas. Revista de antropología social.(estados Unidos).*http://www.ucm.es/BUCM/revistas/cps/1131558x/articulos/RASO0000110027A.PDF*
Consultado el 06 Enero 2009.

Falcón, R. (2005). “Un diálogo entre teorías, historias y archivos”. Culturas de pobreza y resistencia. Estudios de marginados, proscritos descontentos

México, 1804-1910. El colegio de México. Universidad Autónoma de Querétaro. México. Pp. 11-45.

Kaës (1995). El sujeto y el grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo. Amorrortu Editores.

Kaës (1998). “Realidad Psiquica y sufrimiento en las instituciones.” La institución y las instituciones. Ed. Paidos. México.

Kaës (2000). Complejidad de los espacios institucionales y trayectos de los objetos psíquicos

Lucchini, R. (1998). Sociología de la supervivencia. El niño y la calle. Seminario de Sociología. UNAM FES-I. México.

Manero, R. (1990). Introducción al análisis institucional, en “TRAMAS”, (México), pp.121-161.

Padilla, A (2008). “Infancia en vilo: orfandad y protección en la ciudad de México, 1920-1940”. La infancia en los siglos XIX y XX. Discursos e imágenes, espacios y prácticas. Ed. Mínimas. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México. Pp. 407-436.

Pro-niños, (2010). “Fundación Pro-niños de la calle I. A. P.”. (México). http://www.proninosdelacalle.org.mx/en/who-are-we/vision.htm consultado el 21 de enero de 2010.

Pollock, L. (2004). Los niños olvidados. Relaciones entre padres e hijos de 1500 a 1900. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

Ruvalcaba, R. (2008). “Escuela y vida infantil en México entre los siglos XIX y XX”. La infancia en los siglos XIX y XX. Discursos e imágenes, espacios y

prácticas. Ed. Mínimas. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México. Pp. 291-318.

Schvarstein, L. (2000). Psicología Social de las organizaciones. Nuevos Aportes. Ed. Paidos. Buenos Aires.

Taracena, E., y Albarrán, G. (2006). Modelo Educativo para Niños y Jóvenes en Situación de Calle. México: Secretaría de Educación Pública / Sub-Secretaría de Investigación Básica y Normal / Dirección de Fomento a la Investigación Educativa / Dirección General de Desarrollo de la Gestión Educativa.

ANEXO 1

Bitácora

Anexo 1

BITÁCORAS

La primera vez que me encontré con ellos fue durante un festival que celebraba el 16 de Septiembre, para ello todo el primer piso fue adornado por Jn y por mí; con la petición de Estala, una educadora, de cubrir las paredes de papel picado, cadenas de papel china, serpentina y hojas de papel, todo en verde, blanco y rojo. Sobre todo recuerdo a Ls, “el cholo” y a “mi socio”, como empezó a referirse a sí mismo, cuando estaba cerca de Jn, Ry y yo. Trataban mucho a Ry, ambos, pero un poco más Ls. La cortejaba. En el festival Ls bailó mucho. Aquel día todo valía puntos, las carreras en los costales, los juegos de lotería, el tiro al blanco. Pues les organizaron u*na kermés* y pudieron canjear su participación en las actividades por un papelito con un valor determinado por los educadores para que más tarde pudieran cambiarlo por algún raspado, un elote, dulces y hasta tatuajes temporales. Más tarde Jn y yo fuimos los encargados, esta vez por Brn, otro educador, de raspar el hielo y preparar los raspados. Cuando se acerca Al de quince años, y pide una oportunidad para intentar preparar su propio raspado, no me importó y cedí el lugar, hasta que Br le reprendió y le fijó como parámetro, traer las manos tan limpias y las uñas tan cortas como él, para poder ocupar ese lugar y realizar ese trabajo. Al terminar la jornada como más o menos ocurría, a las cinco de la tarde; casi todos llevaban las bolsas llenas de dulces, algún elote en la mano, o un raspado, y el cuerpo con algunos tatuajes, según lo que hubieran podido negociar; pues al final la lógica de actividad por puntos, y puntos por dulces, no ocurrió del todo. Pues al final bastaron algunas palabras que pidieran con algún por favor o alguna mirada improvisada para que enfermeras, o voluntarias accedieran, ellos sí, pero no los educadores. Ese día sucedió como de costumbre, con el desayuno a las once, leche o té, cereal con leche en una o dos porciones, algún plato de comida también en una o dos porciones, acompañado de jugo de esos que vienen en caja de cartón. A la hora de comer, más o menos a las tres, un menú en uno o dos porciones mientras hubiese, de sopa, guisado, guarnición y jugo de cartón. Y durante su estancia en el centro de día y entre una comida y otra, les ofrecen, jugo, fruta picada, yogurt o helado.

Ls socializó pronto con nosotros, creo que por estar cerca de Ry. Un día nos encontramos juntos en el comedor, en el desayuno. Le pregunté dónde había estado la noche del 15, pues tenía pensado ir al zócalo de la ciudad a bailar, en la celebración de la Independencia, al menos esa fue la invitación que hizo a Ry . En los separos, estaba fumando y tomando en la calle, me dijo, cerca de la estación Allende del metro. Una vez nos tocó que tuvimos que comer junto con la gerente del centro, Lulu, era jueves, los jueves era cuando las personas que estaban del otro lado de la puerta azul, en las oficinas de la administración, venían a comer y a convivir con los chavos del centro. La puerta azul dividía al edificio por la mitad en dos partes; una que parecía ser mucho más grande y donde había más muebles y donde trabajaba mucho más gente , nosotros pasamos más tiempo del otro lado; el centro de día. De esa parte del edificio venían a comer con los chavos y ahí tiene la gerente su oficina. Ese día sólo quedamos en la mesa la gerente, una mujer, que durante toda la comida platicó a cada momento con la gerente, Ls y yo. Él estaba contando me que entre otras cosas se subía a los micros a vender paletas, me contaba de sus rutas, de donde se quedaba a dormir, hasta que la gerente lo interrumpió, al escuchar que Ls *fakireaba* y pedía dinero en el metro. La gerente sorprendida, le comenzó a cuestionar inmediatamente, sobre qué pensarían las personas de él, qué si no le veían niños, y qué si no le importaba que lo vieran los niños, y el riendo le contesto que el cuando va a *fakirear*, les advierte y que si alguien no lo quiere ver, pues no lo va a ver. Recuerdo bien el día que se fue. Que dijera unas palabras a sus compañeros le pidió un educador. Y eso hizo, hasta el punto en el que empezó a disculparse, con la voz entre cortada y con los ojos húmedos, por la forma de su carácter y por proceder de la calle. Prometiendo que si volvía sería un Ls diferente, uno “mejor”, con un carácter diferente a ese, con el que los Educadores no estuvieron de acuerdo, al menos, en tiempo que estuve ahí. Una ocasión, en el fut-bol, a la hora de la “actividad de movimiento”, en una actividad como tantas donde había más voluntarios que “chavos”; Ls jugaba en mi equipo e íbamos perdiendo, de pronto tubo un altercado con un jugador del otro equipo, casi de su edad. Intercambiaron golpes y algunas amenazas. Lo que ameritó que los educadores hablaran con Ls, por ser quien comenzó con la disputa.

El protocolo ordinario de la despedida era que; durante el desayuno o la comida, los compañeros tienen que dirigir algunas palabras a quien se va; posteriormente cualquier educador o voluntario, tiene un turno para hablarle; paso seguido quien se va, se dirige a todos; y quien cierra es, su educador, quien lo acompaña en su estancia en centro de día y posteriormente en su opción de vida. En las juntas se pedía a educadores y voluntarios que, por favor, le dijeran algunas palabras de aliento, cuando era ocasión de alguna despedida.

La despedida de “mi socio” la recuerdo también, pues se fue a un internado, con la promesa de regresar diferente, mejor. Esta vez, la consigna de los educadores, y en particular de “su educador”, de no volver sino hasta terminar una carrera y tener un trabajo. Con las acotaciones correspondientes para cambiar su carácter. Y desagradablemente también pidiendo disculpas por ser así como era, de la calle; y desagradablemente, también con lagrimas en los ojos. Con él los educadores pasaban mucho tiempo y gastaban muchas energías tratando de corregir el manejo de su temperamento y su gusto por fastidiar a los demás. Con Vc, mientras estuvieran cerca, estaban en conflicto, por cualquier causa, y casi siempre comenzaba el socio. La ocasión que tuve la oportunidad de conocerlo, fue en una actividad en el espacio destinado a las canchas, en una actividad donde los participantes escuchamos música y al detenerse, se buscaba un lugar entre las sillas vacías al centro del patio, descartando a un participante cada vez. Éramos cuatro o cinco quienes quedábamos dando vueltas alrededor de las sillas, y al detenerse la música intente sentarme sin conseguirlo, pues “el socio” quitó la silla donde pretendía sentarme, lo que llamó mi atención es que él ya estaba sentado.

A Vct lo recuerdo sobre todo, porque nunca, en los meses que pasé en centro de día, nunca peleaba, al menos físicamente. Su modo de ser era distinto y en ese sentido contrastaba con quienes llevaban menos tiempo en el centro de día. Pero siempre se notaba su presencia. Cuando lo conocí, lo cuestionó todo, la actividad a realizar con Jn, nuestro nombre, procedencia, objetivo de la actividad. Una entre varias ocasiones; se detuvo justo en medio del transporte público, y con su mano contó a cada uno de los que ese día visitaríamos un museo. Resultado del conteo: más voluntarios y educadores que “chavos”.

Mientras estuvimos ahí, era de esa forma la mayor parte del tiempo, y Vc, más de una vez hizo que ese detalle se volviera evidente.

Estuve presente en algunas de las actividades de Jn y de Dn en el centro de día. En una ocasión en una actividad con Jn se presentó una discusión. Tendríamos que hacer el dibujo de un árbol que en las ramas representara las habilidades personales, sin más, se llevó a término la actividad, Rf fue el primero en acabar, hasta que la llegada de una de las educadoras. Algunas veces se presentaba para supervisar, y se notaba su presencia sobre todo en las actividades de Jn, Dn y Ry . Al revisar el trabajo de cada uno se detuvo especialmente en el trabajo de Rafael y le refirió la falta de color, pues era un dibujo a lápiz, con el nombre de Rafa en el centro del árbol. Así lo quería, dijo Rafa, e incluso le pidió hacer uno propio si el suyo no le gustaba. Situación que provocó la discusión y una sería reprimenda a Rafael, quien no tubo más que obedecer y comenzaron juntos a llenar de color el dibujo, al final, ella terminó por colorear el resto del dibujo. Al parecer es una educadora con mucho tiempo en el centro y de mucha importancia. Aunque su presencia en el centro era ocasional. Recuerdo una ocasión después de comer, Jn me comentó, que se había acercado a él para pedirle su opinión sobre Benja, que días antes pasó mucho tiempo con nosotros platicando. La opinión personal de la educadora fue que estaba “fuera de sí”. Ya que durante la comida Bj platicó; desde sus razones para ser vegetariano, hasta el punto de en que en un momento en la mesa se hablaba de Krishna y otras cosas varias, de la cultura de India.

Bj, tenía quince años o menos, una persona impresionante, pues maneja conocimientos como una persona con una gran experiencia. Fue un visitante fortuito en centro de día, ya le conocían y, por aquellas fechas se reintegraba, le conocí como en siete días en tres semanas diferentes. La última vez que lo vi, acababa de volver de Oaxaca, él es originario de San Luis Potosí, y conoce varios estados del país. Que estuvo viajando con un libro bajo el brazo, “Las Plantas de los Dioses”, que quiso probar cada planta que venía descrita en el libro. Cuando lo conocí me dijo que días antes estuvo en un hospital por haberse tomado un té de Floripondio con cinco botones y había quedado tirado en la calle. A Rf como de quince años lo recuerdo pues mientras asistimos al centro, se acercó mucho a Jn y a mí. Una vez de regreso de “la actividad de movimiento” en un parque entre los edificios de Tlatelolco, se acercó, paso su

brazo por detrás de mi cuello y nos comparó con los voluntarios extranjeros, “los gringos sienten que su caca no apesta” reclamó. Nunca le pregunte para saber con certeza cuanto tiempo llevaba asistiendo al centro, pero era de los de mayor tiempo ahí. Tiempo después me sorprendió mucho; era regular que de vez en cuando, en el trascurso del día se “lastimará” un dedo jugando en el futbolito de mesa o la muñeca en el básquetbol, y acudiera a la enfermería y regresará con un vendaje en la muñeca o un curita en el dedo; pero aquel día Rfl pedía algo distinto, quería un masaje. Sorprendió, extrañado, esperé a que Et, la educadora, terminara de conceder su deseo a Rf con su rudimentario masaje, para preguntarle dónde había recibido masaje antes, y él Fn me contaron de un centro que cuenta con “Spa”. Y sorprendido, pregunte, por qué te saliste de ahí, por la droga, dijo. Estando con Rf, yo mismo fui reprendido, reconvenido, aconsejado, por Bn y To, otro de los educadores pero que recientemente pasó de trabajo en calle al centro de día. Sucedió que en la sala de video, al terminar una actividad con Jn, Rf se puso de pie cerca de la puerta que da al patio, ya ni siquiera recuerdo el tema de la plática por lo que sucedió después. Era natural en él utilizar palabras “altisonantes” para hablar conmigo (o con cualquiera cercano a él), nunca me sentí ofendido, más bien, en confianza, era Rf. Cuando de pronto caminaba por ahí To, quien al escuchar a Rf, no tardo en reprenderle por su uso del lenguaje, y Rf le respondió con más groserías y, que si no le gustaba o que oía que se fuera, así. Minutos después, era yo quien recibía reprimendas y consejos sobre como era el modo, de tratar a los “chavos”, sobre todo en como dirigirme a ellos y especialmente a lo que debía y no, permitirles. Tiempo después, se acercó To y disculpándose por no haber hablado antes conmigo, me aconsejo no dejar que hablaran con groserías, que impusiera distancia entre “los chavos” y yo, que evitara sus groserías como por ejemplo al escuchar la palabra “guey” tener que preguntar “cómo, rey” y sortear las altisonancias, y que el asunto no se trataba de ser el educador “buena onda” si no que había que enseñarles a hablar correctamente. La última vez que vi a Rf, me dijo que lo mandarían a desintoxicar durante seis meses. Lo último que supe fue que regresó a centro de día, pues después de tres meses volvió a drogarse y que lo regresarían para que terminara los tres meses restantes.

Fue fácil distinguir entre quien llevaba mucho tiempo en el centro de día, como Al, aunque tampoco quise preguntar. Salvar la distancia entre él, Jn, Dn y yo no fue sencillo, aunque en algún momento se acercó mucho más a Dn. Estábamos en el taller de alebrijes, con Dn instruyéndonos para su realización. Al tardó mucho en empezar, no quería ensuciarse. Dn le ofreció un pincel y así pudo iniciar, transcurriendo la actividad, se dijo que sólo era engrudo, y utilizó las manos, como lo requería la actividad. Él se distinguía de los demás por si mismo, pues al escuchar música protestaba contra el popular reggaetón o por el rap que solían escuchar muy a menudo en el centro de día al realizar el cartel de actividades semanal, el pedía poner su discos de música pop, música que cantaba junto con algunas enfermeras voluntarias. Algo más que no le agradaba para nada era el ensuciarse, no era extraño escucharlo quejarse por haberse manchado la playera con alguna gota de pintura o que no quisiera integrarse a alguna actividad para evitar ensuciar su ropa.

----- En el centro de día se trabaja bajo un esquema semanal, bien definido de actividades que normalmente no varían de una semana a otra. Regularmente después de que llegan y hacen su aseo personal; ducha, cambio de ropa, corte de uñas, peinado y cepillado de dientes; sigue el desayuno, después hay otro espacio para el aseo, y continua la actividad de movimiento; donde se hacen juegos físicos, *rally,* carreras, o cualquier juego que tuviera reglas bien definidas, y cada juego no podía empezar hasta que todos las escucharan, después, otro juego, esta vez algún deporte popular, para así regresar al centro de día; al llegar en el espacio del comedor o en el pasillo entre la sala de juegos y el comedor, se ofrecía jugo de cartón; posteriormente se realizaba una actividad de reflexión, para la cual se dividía a los “chavos”, en el grupo de vinculación o en el grupo de consolidación; donde se trataban temas que iban desde las reglas del centro, hasta la toma de decisiones. Y para después de la hora de la comida, viene el final de la jornada, con una actividad física que termina con una reflexión que pretende concluir y aterrizar las ideas que se trabajan en cada actividad y se discute como “sirve” aquello, para dejar la calle. Los temas siempre fueron recurrentes. Y todo el mundo les conocía, o al menos podía darse esa impresión. Como por ejemplo, un tema recurrente fueron las reglas del centro, y se demostraba que las reglas se conocían en ese momento, cuando Estela preguntaba a Fn sobre las reglas y él le

respondía “drogarse” , “traer armas”, cosas evidentemente contrarias, y después, del regaño de Estela y de de la “reflexión”, se decían y tal cual eran las regalas. Fue un hecho recurrente, que cualquiera de los “chavos” respondiera a cualquiera de los “educadores” las recurrentes preguntas, de los temas de siempre; primero, respondiendo una ¿incoherencia?, y posteriormente lo definido, lo que establecen las reglas propias del centro. Como cuando Fn después de hacer el cartel de actividades. Cuando le pregunta Et, sobre el significado de su dibujo (la imagen de una lata de solvente cruzada por una línea roja en medio de un círculo del mismo color) y él le responde, **que hay que venir drogados**, y ante la “sorpresa” de Et y la repetición de la pregunta en un tono más severo, responde al final con lo que se quiso que dijera desde el principio, que en el centro de día las drogas están prohibidas.

El centro de día es parte de un edificio que se encuentra dividido en dos por una puerta por la que se accede a las oficinas. Sólo pueden entrar y salir libremente voluntarios, educadores y el personal que trabaja en el espacio destinado a la recepción, la oficina de la gerencia, salas de conferencias, oficinas administrativas del centro de día, una sala de estar donde solían comer y fumar, un par de baños para los empleados, una bodega, y la oficina donde se encuentra “chava” el psicólogo del centro, donde tuvimos algunas reuniones, platicas, con educadores y voluntarios, ahí un pizarrón que indicaba a grandes rasgos las actividades que se destinan a los chavos, se hacen anotaciones de cumpleaños próximos, del termino de estancia de algunos voluntarios o de alguna despedida. Todo esto en la planta baja, a la parte alta no hubo acceso pero fue evidente que eran todas oficinas, se notaban escritorios computadoras, copiadoras, impresoras, bastante equipo de oficina. En el primer piso en el espacio del centro de día se encuentra inmediatamente después de la puerta ***que indica*** la división esta a la derecha una pequeña bodega destinada a guardar material para las actividades del centro, y los juegos de mesa, después un pequeño pasillo que dirige a los baños, donde cuentan con regaderas para el baño diario, sanitarios, un espacio para vestirse, y afuera los lavaderos para la ropa. Hacia el otro lado de la división a la izquierda, se encuentra la continuación del pasillo principal que conecta los baños, la galería con la salida, el mismo pasillo lleva a la salida desde la sala

de video y el salón de computo a través del el comedor y la cocina. La puerta de salida también estaba comunicada por un pequeño pasillo en el exterior con una puerta a las canchas, a las que también se puede acceder desde el comedor, y al mismo tiempo con la puerta de salida, donde se recibe y despide diariamente a los chavos. Un edificio bastante amplio de tres pisos, para los chavos la parte más pequeña, aunque también cuentan con una parte para la estancia temporal de los chavos.

En una actividad de Jn, Rf tubo una larga platica con Et, todo comenzó cuando Jn realizaba su actividad de aquel día, donde había primero, que jugar; cada participante tubo dos globos atados a sus pies y debía cuidarlos de los demás, pues debían ponchar todos los globos para de ellos rescatar algunos papeles que tenían alguna palabra tal como, cuidar a los hijos, trabajar, tener hijos, enojarse, viajar, lavar la ropa, tener hijos, enojarse, odiar, querer, amar, todas para ser colocadas en alguno de los carteles según creyeran si era algo que puede ser un hombre o una mujer, toda la actividad se llevó a cabo con la participación de todos, al terminar, llego Et. Jn estaba terminando con la actividad y se dirigió a todos como al principio, todos estaban un poco distraídos, hablando o jugando, pero participando cuando tenían algo que decir, entonces llegó Et, Jn apenas terminaba de formular la primera pregunta para cerrar su actividad y los chavos continuaba hablando un poco y distritos hasta que Et comenzó a ordenarlo todo y paso a cerrar la actividad sin consultar a Jn, pero si le preguntó si quería agregar algo. Quienes participaron, habían colocado sus papelitos justo en medio, afirmando que hombres y mujeres pueden hacer todas esas cosas por igual, menos Rf. Así concluía Et aunque Rf hubiera colocado un papel de cada lado, haciendo consenso y preguntando para todos si no es verdad que tanto, hombres y mujeres podemos hacer las cosas por igual y los presentes a excepción de Rf respondieron a una voz que si, que era verdad, pero Rf después de un poco de silenció protestó. El dijo que no que no era cierto e inmediatamente después, Al le preguntó, entonces por qué Et trabajaba ahí con ellos, y mencionó también a las enfermeras y a las voluntarias. Rf opinaba que los hombres deben trabajar y las mujeres estar en casa y tener hijos. Et apoyada de nuevo por los demás le dijo y le repitió que hombres y mujeres pueden tener hijos, hacer la comida trabajar etcétera, pero Rf decía que un hombre no puede embarazarse y por lo tanto tener hijos y que

no eran iguales. Después Et modificó su argumento y arguyó que no todos somos iguales pero que todos podemos hacer las cosas sin importa si se es hombre o mujer. Aunque al final Rf aceptó el argumento sin estar convencido.

En otra de las actividades de Jn con los temas de decisiones y proyecto de vida. Se realizó como base de la dinámica un collage mediante imágenes de revistas populares. Se notó que entre todos había una imagen común de su futuro. Cada collage estuvo constituido por tres elementos específicos, la imagen de una casa (escogiendo siempre las que les parecían mas grandes y llenas de muebles), algún auto y una familia. Al preguntarles cómo era que conseguirían todo aquello, respondieron superfluamente como Fn, que saliendo adelante, echándole ganas, esforzándose.

Los voluntarios en centro de día, en mayor número suelen ser extranjeros, conocía a Burkha a Víctor y a Gunni que vienen de Alemania, Layla de Turquía, Shinishiro de Japón, a Rocío de España. Cuando recién llegamos al centro dos voluntarias, una proveniente de Francia y una de Inglaterra acababan de volver a sus respectivos países de origen. Rocío y Shinishiro estaban en la calle dedicados a buscar niños, directamente en la calle. Layla vino al país por sus estudios de literatura y acudía al centro una o dos veces por semana. Burk, Victor y Gunni estaban regularmente en el centro de día dedicados a dos tipos de voluntariado. Uno que tiene que ver con el trato directo con los chavos. Como recibirlos al llegar, ayudarlos a lavar su ropa y al asearse, algunas veces en los juegos de mesa o al jugar futbol, basquetbol, durante los pequeños espacios de descanso entre una actividad y otra. Shinishiro y Burk convivían muy cordialmente con los más jóvenes de centro, y raramente preferían o se relacionaban más con uno que con otro. El otro tipo “voluntariado es el que s e realiza en el centro de día pero no involucra un trato directo, más bien, un servicio contiguo, pues preparan el material que se ocupa durante el día, así como preparando los espacios donde se trabaja. También se encargan de llevar los refrigerios en el transcurso de todo el día. Algunas veces, esporádicas, ayudaban a l a limpieza general del centro. Llevar las llaves de la bodega, los baños, y de la puerta que divide el centro de la administración según indicará el calendario, era otra de las actividades de las que estaban encargados. Y en ocasiones hacían pequeños favores espontáneos a los educadores. Víctor domina muy bien el español, de entre todos solo él hablaba

muy bien y Burk lograba hacerse entender. Los demás voluntarios del centro apenas hablaban el español, pues su residencia en México es reciente.

ANEXO 2

Entrevistas

Anexo 2

Entrevistas

Entrevista ·1

P: ¿qué fue lo que hiciste en Pro-niños y de que fecha a que fecha lo hiciste?
M: fue de septiembre del año pasado hasta…a finales de mayo. Primero estuve sólo conviviendo y mirando, y conociendo el programa y como lo llevaban a cabo, para posteriormente hacer mi protocolo, posteriormente estuve haciendo sesiones de las unidades y mi sesión de fotografía.
P: sesiones, ¿de qué?
M: de Español. Ir al cine también, muchas veces no hacía nada, bueno no hacía nada de lo mío, de mi protocolo, de las sesiones que yo tenía que hacer, no. Sino que estaba en sus actividades de ellos.
P: ¿Por qué razón?
M: pues por que se iban al cine o porque opción de vida hacia actividades y a veces no me avisaban o yo no pedía el programa.
P: dentro de tus actividades del horario, ¿no sabías cuando iban a salir?
M: al principio si porque yo pedía el programa semanal, pero ya los últimos meses ya no lo pedía.
P: ¿por qué?
M: por que yo creía que lo sabía, según yo sabía por que hacia el cartel de actividades con los niños, entonces creía yo recordar lo que se iba a hacer, pero se me olvidaba como que no lo pensaba.
P: ¿cómo describirías a Pro-niños, que impresiones te deja?
M: Como una institución de centro de día para niños que están en calle. Me dejó como la impresión de que es una institución muy planeada, muy trabajada, respecto a lo que es su imagen, su presencia, también tiene presencia socialmente. No se si decirlo así, pero como buena institución, referente a que tienen un presupuesto alto, sus edificios, su espacio, es todo bonito, bueno a comparación de lo que me cuentan de otros, que no están tan padres en la infraestructura. Y que si buscan su objetivo, que el niño salga de la calle, ese es su objetivo, que salga totalmente, sacarlo de ahí.
P: ¿cómo me podrías decir que te ubicas cuando vas a Pro-niños y que te dejan que te inmiscuyas con ellos?
M: Creo que la institución siempre respeto eso, realmente yo me sentía muy bien, por que yo no tenía que llegar a las nueve de la mañana y quedarme hasta las seis, entonces yo podía llegar o no llegar, y por ejemplo a comparación de los voluntarios pues a mi nunca e pedían, “limpia esto”, “trae lo otro”, luego hacia mis actividades y yo no lo limpiaba, en ese aspecto me sentí bien, me sentí libre de hacer las cosas, bueno al principio si existía el que nos manejaran el objetivo, y lo que no se podía hacer, pero ya adentro si se podía hacer y no te lo impedían, bueno a mi nunca me lo impidieron.
P: por ejemplo…
M: por ejemplo de las cámaras, me decían “en primera las fotos se van a quedar aquí y en segunda, a sus caras no”, “que porque es delito, por que respetar su identidad” y yo dije, “OK, van a ser así las cosas”
P: ¿Crees que la institución tiene algún peso sobre los niños?
M: Si. Totalmente.
P: ¿cómo en que sentido?

M: En su discurso, en lo que te decía hace rato, en su discurso del niño, en sus trabajos, estaba ahí el peso de la institución y no solamente de ellos sino moral, de que sus sueños de todos era trabajar en un lugar decente, tener su casa y una familia. Entonces yo creo que ese es un discurso institucional, porque lo que los mueve es decirles eso, crearles esa fantasía, "¿sabes qué? Si tu te superas vas a llegar tener tu familia, tu trabajo, tu casa", entonces el niño si adopta eso, aunque a lo mejor a veces no lo sienta, no sé que tan ficticio pudiera ser eso, porque igual, con la obra de teatro, ya ves que decían, "gracias a Pro-niños", tampoco es con qué cara o con qué sentido lo dicen, si es porque lo escuchan o realmente se sienten gratificados, entonces creo que si que la institución pesa mucho en ellos y en crearles la culpa…
P: culpa ¿por qué?
M: A pesar de que si los tratan como victimas a la vez también les crean culpa.
P: cuando trabajas en Pro-niños ¿tienes algún tipo de dificultades?, por parte de este lado de lo institucional.
M: Son esas que te comentaba que te dicen lo que no puedes hacer pero lo haces, y yo creo que saben que lo haces, no se si es como un requisito el decirte "no puedes esto", pero a la mera hora no les importa, como yo al final, ya no metí los objetivos de la institución, y en las primeras sesiones si.
P: ¿sólo eso?
M: mmm… Bueno si, también por que ahora que quiero volver a entrevistar e Ls Fernando, ni siquiera me aceptaron, "¿para qué? ¿Por qué con él?" y entonces Denisse (educadora de opción de vida), me dice, "es que ¿sabes qué?, creo que estas muy involucrada". Y es que hubo un tiempo que estuvimos siempre juntos, y a mi si me decían los educadores, bueno, Toño, Estela casi nunca, Chava si, que no me acercara tanto al él y todo eso, yo no les hice caso, pero ya después él se enojó, conmigo, no sé porque, y el me dejó de hablar. Les hablo otra vez para estar en contacto.
P: ¿por qué no te importa lo que te dice la institución?
M: pues porque yo iba a estar ahí poco tiempo, yo no trabajaba ahí, si trabaja ahí, igual tienes que hacer el trabajo para que te paguen tienes que hacer caso a la institución, pero en ese caso ya me iba yo a ir, y pues si sentía que el vinculo… no era que estuviera fuerte, sino cercano, que podíamos hablar y se acercaba y todo, pero no tanto, nos llevábamos bien nada más, y yo seguía con eso, y también como se enojo nos alejamos tantito. Y yo creo que ellos, la institución, los que me dijeron, pensaron que era por eso.
P: ¿quién te decía eso?
M: Chava, Toño, y Denisse ahora.
P: ¿Qué función crees que tienen los educadores dentro de la institución, específicamente en Pro-niños?
M: yo creo que seguir los objetivos de la institución, por ejemplo con Br, el si era como el deseo de hacer las cosas por los niños, y a veces pues mandaba mucho al diablo a Chava, como que si enfocaba más sus sesiones con los chavos, a parte de que él quería ofrecerles como algo paterno por que él me lo dijo, decía, "es que yo si siento una función paterna" y Estela también, en función a los objetivos de la semana, si buscan, si mantienen ese programa. Y también cumple una función como de madre, ya ves como los regañaba, y así, esa es su función de ella.
P: En general ¿cómo podrías describir la función de los educadores en Pro-niños?

M: pues como educadores.
P: y de los voluntarios por ejemplo ¿ahí que opinas?
M: pues yo creo que su única función, para la institución, pues facilitar las cosas a los educadores, “las pinturas, la limpieza, haz esto”, como de servicio totalmente, y por su parte mamones también porque realmente no les gustaba que los niños se acercaran a ellos.
P: y de manera general ¿cómo describirías el voluntariado?
M: definiría, que el voluntariado de las personas que yo conocí, es como un bien, a la nación, a la sociedad mexicana, algo altruista, más que eso “yo siento”. Así lo definiría yo.
P: ¿Qué posibilidades crees que les da Pro- niños como personas como por ejemplo a Ls Fernando, a Rafael, a Víctor, etcétera?
M: te podría decir, la posibilidad de irse a bañar, de ir a comer, de limpiarse, de atenderse en esa posibilidad. Y como personas, pues como, que tengan la oportunidad de, no sé, por que esa es una alternativa de ellos, tratan de brindarles.
P: Bueno y si te digo, como niños de la calle ¿Qué posibilidades les ofrece Pro-niños?
M: pues las opciones de vida, regresar a su casa, ser independiente o seguir en otra institución.
P: Eso es como niños de la calle, y ¿cómo personas? Bueno por que tú, los conoces, ¿bueno cómo es que los conoces tú? ¿Para ti qué son?
M: pues, es que son como personas, son como…no necesariamente tengo así como niños de la calle, si los veo como niños pero en otra condición, otra condición de vida que tuvieron, pero siguen siendo personas, y a lo mejor y si siento la diferencia toda vía, yo siento que ya no los veo como niños de la calle, y más con lo que he escrito y todo eso, o no se si más bien ya me hice yo la idea, es que… que no se, son otras personas igual que yo, igual que tú, o alguien más a quien conozco y conozco otras historias.
P: Con esas historias, como personas y con esos nombres de cada uno, tú ¿qué posibilidad reales crees que les da Pro-niños?
M: de lo que la institución ofrece, creo que la posibilidad es como nula, porque viven como en el imaginario, de que igual y no, esos niños no van a casarse, no van a tener su casa, porque es totalmente imaginaria, si uno siendo universitario… para que alguien se haga de su casa…y que no tiene, papeles, acta de nacimiento, lo que sea, primaria, no tiene posibilidades de hacer ese discurso que les ofrece la institución.
P: ¿qué opinas de las opciones que la institución les ofrece?
M: pues son difíciles, yo creo que si son difíciles porque realmente no va a ser una opción definitiva, no lo va a ser, porque muchos niños no quieren regresar con su familia y si es su única forma, de seguir como en los reglamentos, va a regresar. Y vida independiente, a mi me gusta esa, porque si se salieron de sus casas, y en su familia los abandonaron y ellos a su familia, también es por algo, es porque ya no estaba funcionando y si regresan no va a funcionar, porque la institución, los psicólogos no van a cambiar ni a la familia ni al niño. Y lo más triste creo, es mandarlos a otra institución, a los niños no los dejan hacer algún lado, los están moviendo y moviendo, entonces, esa no me gusta, pero para ellos, pues realmente no sé si tengan más opciones, pues quedarse en la calle podría ser otra opción, pero asistiéndose, no se eso creo. Y que no funciona por que finalmente regresan los niños, al centro de día o a la calle.

P: ¿cómo resumirías tu labor en Pro- niños?
M: Pues que mi labor fue más para con los niños no para la institución, al principio si, estaba yo muy confundida por que estaba haciendo lo que pedía la institución, pero ya después como veía que si me decían pero no hacían, pues yo seguí. Y una función no sé si de amiga, por que realmente no era su amiga, pero si como de escucha al acercarse y es como un problema para los educadores, no sé por que les molesta tanto, porque siempre nos decían, “a ustedes que son voluntarios o que vienen a hacer su servicio, si les cuentan las cosas, y a nosotros no, entonces tienen que decirnos”, a lo mejor esta celo en ellos, o no se porque, ¡OH! si, porque no representamos autoridad para ellos, según. Entonces a nivel de escucha creo que fui funcional ahí. Y pues, no enseñarles, porque realmente las materias… yo no sabía nada, de lo que hacen los pedagogos y no lo hacía, pero si tratar de que se expresaran y usando eso seguí lo que era mi objetivo.

Entrevista ·2

P: ¿Qué fue lo que hiciste en pro-niños, y de qué fecha a qué fecha lo hiciste?
J: muy bien, no me acuerdo.
P: mas o menos
J: fue como de… septiembre… como por octubre… ya cuando empezamos fue como por octubre. Primero hice el piloteo de la unidad psicopedagógica ya después de ahí, hice 6 sesiones, y de ahí deje de ir un tiempo para regresar en febrero, y ya nada más regrese a hacer lo de la investigación de identidad con el dispositivo del teatro. ¿Qué más?
P: ¿Qué es lo que más recuerdas, de todas las cosas que hiciste en pro-niños?
J: ah… pues lo que más así, en las actividades de movimiento que salíamos y era cuando convivías un poco mas con los chavos, y ya de ahí cuando regresabas, cuando me tocó a mi hacer las actividades también estaba chido, pero lo que no me gustaba es que había mucha gente ahí, la psicóloga, voluntarios, todo eso como que creaba mucha distracción. Y también los que hice fue lo del dispositivo del teatro, que también me gusto por, más que nada cuando vi el video y todo lo que pude rescatar de ahí.
P: de todas estas actividades que realizas en la institución ¿qué dificultades tienes para llevarlas a cabo? ¿Tú crees que hay algún tipo de dificultad?
J: …pues creo que si. El espacio no esta adecuado como para poder llevar a cabo ciertas actividades pedagógicas y lúdicas, nada más así se ve el enseñarles con el juego, por eso ves que en esa sala (cuarto de video), no había nada, para que ahí lo hicieran. Pero si dejan de lado eso.
P: ¿crees que como institución, tiene cosas favorables para que realicen ese cambio que pretenden de llevar al niño de la calle a una opción de vida? ¿Tú cómo lo percibes?, ¿crees que un niño que llegue ahí es altamente probable que deje la calle? ¿O cómo lo ves?
J: No, pues que no, creo que son pocos los casos, por que hay muchos que regresan a la calle por todo lo que encuentran ahí, no es nada más la institución diga sus opciones que tienen, la familia, el trabajo, la escuela. Sino que hay muchas otras y, a lo mejor en la calle encuentran lo que ahí no, ahí no esta lo que les quieren imponer que tienen que hacer.
P: por ejemplo ¿cómo describirías a pro-niños como institución que pretende ayudar a niños a que dejen la calle? En el tiempo que estas ahí ¿de qué cosas te das cuenta?
J: pues es una institución, que yo creo que si logra su función, ¿no?, por que ves que hasta tenían sus gráficas en la entrada, “de tal fecha a tal fecha logramos que tantos niños dejaran la calle”, entonces a lo mejor si logra su objetivo, pero, como que les faltaría tener otra perspectiva, de tratarlo de manejarlo.
P: ¿gracias a qué, crees que pro-niños logra sacarlos de la calle?
J: yo creo desde que llegan, el ideal que les ponen, también en las actividades que hacíamos, representaban así su realidad, pero una muy ideal, no sé, querer casas, carros, de lujo todo, entonces esa es una realidad que no esta a su alcance, y se las hacen ver como lo más alto, a lo que tienen que aspirar ellos, entonces algunos yo creo que dicen, “es mejor eso que estar en la calle”.
P: ¿y por que crees que no lo logren?, con los que no lo logran, con esa otra parte que no logra dejar la calle, los que nosotros vimos que no dejan la calle, que están deambulando entre la institución y la calle

J: porque… como nos decía el Benja, el se servía de las instituciones, yo creo como te digo, que en las calles encuentran algunas cosas y solo van a servirse y regresan y así están entre la calle y la institución.
P: entonces, ¿cómo describirías a pro-niños?
J: …como una institución… sería, así como una institución que ayuda, pero limitadamente nada más. Para cubrir lo que tienen que cubrir, “sacamos a tantos niños de la calle”. Como para seguir manteniendo patrocinadores y toso eso, para que se, mantenga la institución.
P: ¿tu como te ubicaste? Por ejemplo desde que nos presentan allá, ¿cómo te ubicas tú? ¿Cómo el educador?, ¿cómo el voluntario?, ¿cómo el psicólogo? ¿Cómo te ubicas cuando estas allá en medio de todas esas actividades?
J: no, yo más bien así, como Jn, desde el principio nos presentábamos por el nombre, no diciendo psicólogo, educador, no. Más bien como persona te presentas y estas haciendo prácticas. Entonces. En ninguna de esas.
P: por ejemplo, dentro de lo que tu ves, ¿qué función crees que tienen los educadores ahí, específicamente en pro-niños? Cuando vas y aplicas tus dinámicas y ves que ellos están inmiscuidos.
J: ahí creo que es así como la autoridad, les dicen que hacer, cuando no quieren participar, y ahí estaban “a ver tú”, “ahora tú”. Si, más bien como autoridad.
P: y por ejemplo todo esto de los voluntarios dentro de esa institución
J: yo creo que son excesivos, hay muchos para las acciones que realizan o que cualquier otro podría realizar, se reparten entre todos el trabajo y no hacen nada, pues así menos.
P: ¿cómo podrías resumir lo que pasó en tus prácticas profesionales en Pro-niños? Tu Jn, ¿cómo te sientes de haber realizado ahí tus prácticas?
J: pues me siento chido, pero creo que lo que más me gustó fue trabajar con ellos, así dejando de lado a educadores y voluntarios, enfocándome en lo que iba a hacer, porque sí te digo que se imponen los educadores a sus actividades, pero si fue chido trabajar con ellos…
P: con ellos, ¿quiénes?
J: pues con los niños por que si te das cuenta de cómo son y de cómo quiere que sean, moldearlos. El Benja… ¿cómo se llamaba ese...?
P: Br
J: como el Br, que te dijo que ya estaban domesticados.
P: y por ejemplo, como institución, tú ¿qué peso viste que tiene? ¿O cómo influye sobre los niños?
J: pues creo que los va moldeando, hasta ya el hecho de que tomen su opción de as tres que les dan, pues ya es algo que les impusieron y entonces creo que si tiene peso.
P: ¿y crees que esa influencia es la que deberían para lograr sus objetivos como institución?
J: no, no creo, más bien sería como que presentarles las cosas como son, es lo que pueden hacer de una forma más general, no encerrarse en tres cosas, pues hay un chingo de cosas que hacer, como para que se cierren.
P: ¿qué opinas de esas tres opciones?
J: Pues es que esas tres, es meterlos al sistema, vida independiente trabajar, familia y eso... cuando están en la calle no tienes que hacer eso, tener papeles y cosas así, y la con la institución les crean eso.
P: luego les preguntas por que están en la calle… ¿qué nos decía Rafa?

J: que por su papá
P: entonces no es una opción viable para todos
J: pues si prefieren estar en la calle a que se los estén madreando y de la institución hasta los cuantos años estarán de institución en institución.